

DE “EL MONO DE LA PILA” A “ANTONIO NARIÑO”, REPRESENTACIONES EN
LA DINÁMICA NACIÓN-REGIÓN, 1904-1911

JONATHAN STEVEN RIVERA ZAMBRANO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS
EN CIENCIAS SOCIALES
SAN JUAN DE PASTO
2013

DE “EL MONO DE LA PILA” A “ANTONIO NARIÑO”, REPRESENTACIONES EN
LA DINÁMICA NACIÓN-REGIÓN, 1904-1911

JONATHAN STEVEN RIVERA ZAMBRANO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Licenciado en Educación
Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

ASESORA: MARÍA ELENA ERAZO CORAL

DOCTORA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS
EN CIENCIAS SOCIALES
SAN JUAN DE PASTO
2013

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor.

Artículo 1^{ro} del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Firma del Presidente de tesis

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Mayo de 2013

Trabajo dedicado a:

Todos aquellos que no tienen ni voz ni voto en el Departamento de Nariño, pero que dentro de sus corazones habita el coraje de un salvador que diera lo que fuera para partir en la ayuda de sus familiares, sus paisanos o desconocidos. Esta investigación quiere valorar y enaltecer la vida de todos los nariñenses que con su humilde trabajo sacan adelante a sus seres amados y a la economía de este grande pero poco reconocido Departamento, ejemplo de esos seres humanos son mis tíos Servio Tulio Zambrano, Jesús Eduardo Zambrano y mi amada madre Margoth del Pilar Palacios Zambrano, porque muchos de los pobladores de este territorio valen más que cualquier banquero o político corrupto de este planeta.

Este trabajo investigativo también está dedicado al Departamento de Nariño, porque este es el territorio que se habita por tanto a través de la investigación histórica se pretende dar herramientas para dar sentido a un pasado que posibilite la construcción de un mejor futuro en lo económico, lo político, lo cultural y lo intelectual.

Agradecimientos:

A la profesora María Elena Erazo Coral, por darle el impulso y la fortaleza a esta investigación para que se llevara a cabo, así como también por ayudar a encontrar el mejor camino posible para desarrollar este trabajo científico.

A los conocimientos que adquirí a lo largo de toda la carrera de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales, que con gran crítica y experiencia académica transmitieron los docentes de este programa, de igual manera a la interacción teórica y empírica que ofrece la Universidad de Nariño, con sus prácticas académicas, eventos extracurriculares etcétera, y la interacción que brinda el movimiento estudiantil entre universidad y sociedad, mediante el análisis y el accionar en las problemáticas del País.

A la Universidad de Nariño por proveer constantemente el material bibliográfico necesario para incrementar la teoría de esta investigación.

Al Centro Cultural Leopoldo López Álvarez, por brindar en el marco de la gratuidad y la pertinencia académica, los textos, periódicos, e imágenes que fueron de mucha utilidad para la realización del presente.

A la Biblioteca Nacional por conservar documentos históricos fundamentales no solo para este ensayo, sino también para ampliar el conocimiento de Colombia.

Finalmente a todos mis familiares, amigos, compañeros y conocidos que con textos, imágenes o con apoyo moral, hicieron posible el inicio, desarrollo, y la finalización de este escrito.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	12
1. LA NACIÓN COMO IDEOLOGÍA DE UN ESTADO CENTRALIZADO	16
2. CONTEXTO IDEOLOGICO Y POLITICO DE FINALES DE SIGLO XIX E INICIOS DEL SIGLO XX EN COLOMBIA	22
2.1 EL PROCESO DE MONUMENTALIZACIÓN UN MECANISMO IDEOLÓGICO DEL ESTADO	25
2.2 LA PARTICIPACIÓN ECONÓMICA Y POLITICA DE LA “BURGUESÍA” EN EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA.	27
2.3 LOS MONUMENTOS COMO DISPOSITIVOS GENERADORES DE IDENTIDAD	28
2.4 ¿POR QUÉ MONUMENTOS A PRÓCERES Y QUE FUNCIÓN TIENEN?	29
3. CONTEXTO HISTORICO, POLITICO E IDEOLOGICO DE PASTO A FINALES DEL SIGLO XIX E INICIOS DEL XX.	34
3.1 EL REALISMO PASTUSO, SUS MOTIVACIONES Y LOS ENGAÑOS DEL REY	34
3.2 ANTONIO NARIÑO, LA CAMPAÑA DEL SUR Y LOS “VERRACOS” DE PASTO	35

3.3 EL SUEÑO DE LA ELITE PASTUSA, LA AGONÍA POR LA CREACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO	38
3.4 LA GENERACIÓN DE 1904	41
4 REPRESENTACIONES DE NACIÓN Y REGIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO A INICIOS DEL SIGLO XX	44
4.1 ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO EN EL PERIODICO EL CENTENARIO	45
4.2 EL MONUMENTO DE EL MONO DE LA PILA Y LA LLEGADA DEL MONUMENTO DE ANTONIO NARIÑO A PASTO	56
5 CONCLUSIONES	60
BIBLIOGRAFÍA	65

LISTA DE IMÁGENES

	pág.
IMAGEN 1. Desmonte del Monumento de El Mono de la Pila en 1908	56
IMAGEN 2. PASTO – Inauguración de la estatua del General Nariño – 1911	59
IMAGEN 3. Celebración del Centenario de la Independencia sin el Monumento de Antonio Nariño	60

RESUMEN

En el presente trabajo se investigaron las representaciones que se generaron entorno a la instauración de monumentos a los próceres de la independencia en el proceso denominado monumentalización, llevado a cabo en la conmemoración de la Independencia de Colombia. Dichas representaciones formaron parte de un discurso, el cual venía formando un ambiente y una celebración patriótica, ante el primer Centenario de la Independencia del País. Lo relevante de estas representaciones es que se enmarcan en la consolidación del Estado Nación colombiano, en un periodo muy convulsionado de la época Republicana, una época donde la Guerra de los Mil Días repercutía en las decisiones políticas, económicas y culturales del país; en ella Colombia perdió el istmo de Panamá. Ese ambiente de desolación patriótica y de anomia a un Estado y a una Nación, impulsaron desenfrenadamente al Gobierno de Rafael Reyes a edificar y consolidar el Estado-Nación. El meollo de esta investigación se basa en la interpretación de esas representaciones en el Departamento de Nariño, más precisamente en su capital, la Ciudad de Pasto, en esa búsqueda de la consolidación nacional, se emprendió en este Departamento una carrera por integrar a la región a las tareas nacionales, uno de los problemas aflora en el momento en que se decide instaurar en la plaza principal de Pasto, la estatua de Antonio Nariño, quien habría tenido disputas muy fuertes con la mencionada Ciudad, en la época de la Independencia de Colombia, debido a que Pasto en esa lucha entre patriotas y realistas, era un reducto Realista, y Antonio Nariño un patriota. Es así como con esta investigación se dio una interpretación al emplazamiento del monumento de Nariño, y a las representaciones que se difundieron en el Departamento en la Conmemoración del Centenario de la Independencia de Colombia.

ABSTRACT

In the present work we investigated the representations that were generated around the establishment of monuments to the heroes of independence in the process called monumentalization, held in commemoration of the Independence of Colombia. Such representations were part of a speech, which came to form an atmosphere and a patriotic celebration, at the first anniversary of the Independence of the country. The relevance of these representations is that they are part of the consolidation of the Colombian nation-state, in a very troubled period of the Republican era, an era where the Thousand Days War had an impact on the political, economic and cultural of country; in this Colombia lost the Isthmus of Panama. That patriotic atmosphere of desolation and anomie of a State or a nation, drove wildly to the government of Rafael Reyes to edify and consolidate up the nation-state. The core of this research is based on the interpretation of these representations in the Department of Nariño, more precisely in its capital, the city of Pasto, in the search for national consolidation was undertaken in the Department a race to integrate the region national tasks, one problem arises in the moment you decide to establish in the main square of Pasto, the statue of Antonio Nariño, who have had very strong disputes with said City, at the time of the Independence of Colombia, because Pasto in that fight between patriots and royalists, was a Royalist stronghold, and Antonio Nariño a patriot. Thus, this investigation was an interpretation Nariño Memorial site, and the representations that were disseminated in the Department in the Centenary Commemoration of the Independence of Colombia.

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se investigaron las representaciones que se generaron entorno a la instauración del monumento de Antonio Nariño en San Juan de Pasto en 1901 que se realizó en el marco de la celebración del Centenario de la Independencia en toda Colombia. Pero el aspecto que suscitó la investigación de dichas representaciones, recae en los enfrentamientos que habría tenido Antonio Nariño y la Ciudad de Pasto porque los habitantes de Pasto tenían una posición realista en defensa de la monarquía española, a diferencia de Nariño quien era un patriota y estaba a favor de la liberación de la corona es por ello que tanto Pasto como Nariño fueron enemigos, pero aun así en la plaza central de Pasto se encuentra una estatua de Antonio Nariño y además el Departamento que alberga la Ciudad de Pasto lleva el nombre de Nariño, situación que bajo un análisis despierta gran inquietud sobre los motivos de esa instauración y esa denominación. Ahora bien se debe aclarar que la instauración del Monumento de Antonio Nariño, se ejecutó en el proyecto de conmemoración del Centenario de la Independencia de Colombia, que habría desarrollado el Presidente Rafael Reyes con el fin de consolidar el Estado-Nación Colombiano, dicha consolidación tenía por objetivo sacar a Colombia de la crisis política, social y económica que la había dejado la Guerra de los Mil Días y la pérdida del istmo de Panamá. Es por ello que a continuación se presentará una relación entre las representaciones que generaron la instauración del monumento de Antonio Nariño, el festejo del Centenario de la Independencia, y el proyecto de consolidación del Estado Nación Colombiano que desarrolló Rafael Reyes.

Esta investigación gana importancia en la medida que aborda uno de los temas que permiten explicar la manera como la población del sur del país se identifica hoy como nariñense y además como parte de una nación llamada Colombia, dicho tema se despliega con la pregunta central, la cual busca conocer: ¿Qué representaciones se pueden identificar a partir de la dinámica nación-región, materializada en el cambio del monumento de El Mono de la Pila por el de Antonio Nariño en la plaza central de Pasto, 1904-1911?; indagar sobre este acontecimiento histórico implica entender dinámicas políticas, ideológicas y culturales que se dieron a inicios del siglo XX, pero que repercutirán hasta la actualidad, es decir es un hecho de larga duración pues la intencionalidad de instaurar en la plaza central de Pasto un nuevo monumento, el de Antonio Nariño, generó nuevas identidades, pues las élites centrales y regionales se plantearon el propósito de consolidar una nación, y en el caso de la región sur de Colombia eliminar la posición realista que había surgido en la independencia de Colombia.

Esta hipótesis de trabajo llevó a plantear el siguiente objetivo general. Explicar la dinámica nación-región, a partir de las representaciones, que desde las élites nacionales-regionales, se generaron con el cambio del monumento de El Mono de la Pila por el de Antonio Nariño, en la plaza central de Pasto a inicios del siglo XX, objetivo que fue desarrollado a partir de los siguientes objetivos específicos:

1. Caracterizar el contexto ideológico y político de Colombia, que incidió en la instauración de monumentos en las plazas centrales, en honor a algunos próceres de la independencia, y que por ende justifico el cambio del monumento de El Mono de la Pila por el de Antonio Nariño, en San Juan de Pasto en 1911.
2. Describir el contexto histórico, político e ideológico de Pasto a finales del siglo XIX e inicios del XX.
3. Explicar cómo a partir del emplazamiento del monumento de Antonio Nariño, en el municipio de Pasto a inicios del siglo XX, se generaron representaciones de Nación y Región, en el Departamento de Nariño.

Este trabajo investigativo tuvo como soporte teórico a investigadores como Roger Chartier, por su trabajo sobre la Historia Cultural la cual trata el concepto de *representación*, este concepto tiene una trascendencia desde la Filosofía Escolástica, y de autores como Kant, Hegel, y un poco más modernos como Marc Bloch, y Lucien Febvre, el autor Roger Chartier da una definición del concepto que permite abordar investigaciones históricas, porque la representación en la esfera histórica debe entenderse como una construcción del pasado, permeada en tiempos y contextos específicos, y con requerimientos definidos como el tiempo-espacio determinado, y además con la interacción de una existencia estipulada. Chartier¹ afirma que para la Historia Cultural pensar la historia como representación conlleva a la elaboración de una historia narrada bajo la práctica discursiva del historiador, la cual desencadenara la creación de una historia comprensible para el ámbito del presente. De este modo Chartier² plantea a la Historia Cultural como la historia donde se construye los significados, la historia donde se abordan las representaciones y las practicas, y la historia de los mecanismos, que utilizan las personas para conocer y comprender, las representaciones del pasado que sufrió su comunidad, a partir del reconocimiento de las diversas posiciones históricas que pueden surgir dentro de una sociedad, y la investigación de las diversos mecanismos utilizados para generar esas representaciones. Para Chartier³ la historia cultural es la historia que construye sentido, a partir de las tensiones que se generan entre un sistema de pensamiento es decir las representaciones y su respectiva apropiación por parte de los grupos o individuos sociales. Además de que esta historia se reconoce una genealogía del concepto de representación. Y finalmente afirma que la Historia Cultural, no tiene otro camino más que el de postular un tipo de historia, sin pensar que sea completamente verdadera o la única historia posible.

¹CHARTIER, Roger. Citado por ERAZO, María. Representaciones de nación desde la región: una generación docente – dos campos de poder, 1970 – 1989. Tesis Doctoral. Pasto: Universidad de Nariño. Doctorado en Ciencias de la Educación. Área: Historia de la Educación Latinoamericana., 2011. 23 p.

²CHARTIER, Roger. Citado por RUIZ, Carlos. Representaciones colectivas, mentalidades e historia cultural: a propósito de Chartier y el mundo como representación. Relaciones [en línea]. 2003, vol. 24, no.93. [citado30-11-2011]. p. 27-29. Disponible en internet:<URL:<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/137/13709302.pdf>.>

³Ibíd., p. 36-49

En cuanto a pensar la dinámica nación-región autores como Benedict Anderson, Francesco Rosolillo, Eric Hobsbawm, Carlos Rincón, María Elena Erazo, entre otros aportan a este escrito dado que permiten entablar un diálogo y discusión sobre el proceso histórico, cultural, político ideológico que permite que un grupo de personas de un mismo Estado lleguen a sentirse parte y aún a dar la vida por *su* nación.

Stuart Hall, Fernando Esquivel, Bernardo Tovar, aportan con sus estudios a pensar el problema de la monumentalización, la ideología y el papel de los próceres en el proceso de consolidación de la nación. Autores nariñenses como Julián Bastidas Urresty, María Teresa Álvarez, Gerardo León Guerrero, Leopoldo López Álvarez, Eduardo Zúñiga, Rosa Isabel Zarama con sus investigaciones permiten entender el contexto regional en el cual se da el proceso del cambio del monumento de El Mono de la Pila por el de Antonio Nariño.

Es importante anotar que la metodología se basó en el trabajo de archivo desarrollado en el Archivo Histórico de Pasto, dado que es allí donde se asumía que se encontrarían documentos que serían la fuente principal de esta investigación, sin embargo, en esa búsqueda fue la revisión de los órganos de difusión tales como periódicos y revistas que posibilitaron el análisis de este periodo y acontecimiento histórico. El periódico *El Centenario Órgano de la Junta Departamental del Centenario*, fue a través de quien la Junta que conmemoraría la Independencia de Colombia en el Departamento de Nariño dio a conocer a la Población de Pasto su mirada sobre lo que significaba erigir en la Plaza Central un nuevo monumento: El de Antonio Nariño. Encontrar este periódico en la Biblioteca Nacional de Colombia implicó buscar una metodología que permita abordar el discurso allí planteado; fue el investigador Siegfried Jäger quien dio las pautas para hacerlo a través de su propuesta Análisis Crítico del Discurso (ACD).

En el ACD, Jäger dice que los discursos pueden ser manipulables, y que en la sociedad moderna tienen la finalidad de legitimar y perpetuar el gobierno burgués y capitalista. La definición que tiene el autor de discurso se complementa con el significado del concepto conocimiento, siendo este todo tipo de información que forma la conciencia de una persona o los significados que utiliza un historiador para interpretar y moldear la realidad que está a su alrededor. Siguiendo con la idea del autor, el discurso es el fluir de conocimiento que la sociedad ha acumulado a lo largo de la misma historia. Siendo este fluir el que determine los hechos tanto individuales como colectivos, del accionar formativo que moldea la sociedad, permitiendo de este modo ejercer el poder en la misma. Jäger⁴ afirma que el discurso no puede confundirse en un principio como una creación interesada, debido a que su existencia responde a una práctica social, ya la intención de poder aparece cuando a este discurso se le pone una finalidad. Lo que ya le sirve a la metodología de esta investigación es que según Jäger⁵ el discurso puede verse como un objeto problemático, el cual puede ser

⁴JÄGER, Siegfried. Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En WODAK, Ruth. MEYER, Michael. (Compiladores). Métodos de análisis crítico del discurso. España: Gedisa editorial, 2003. p. 62-66.

⁵Ibíd., p. 66-68.

analizado, para revelar los elementos que no se expresaron en la normalidad del discurso, y la función que tendría ese estudio será la de generar una interpretación que aunque se encuentran basados en los procesos racionales del análisis del discurso y que no poseen ninguna duda, es muy posible que se les llegue a cuestionar su validez o que la veracidad con la cual fue realizada sea momentánea, porque puede llegar un estudio que la reemplace, por tanto hay que decir que esta investigación no será más que la interpretación de hechos históricos que han sido plasmados en el actuar de una sociedad, tal como es la pastusa.

En este sentido la metodología que se utilizó fue la siguiente:

1. Se hizo una breve caracterización del periódico *El Centenario de los Números del 1 al 6 y la Edición extraordinaria*, en función de considerar al texto pertinente o no para esta investigación.
2. Se revisaron los distintos números de este periódico y se seleccionaron los artículos relacionados con la investigación.
3. Se analizaron las noticias con el fin de otorgarle jerarquía a las mismas, en función de darle relevancia de estudio a los artículos más relacionados con la investigación.
4. Se hizo un análisis puntual y exhaustivo de cada uno de los artículos.
5. Se recogieron todos los análisis realizados a cada artículo, con el fin de darle una mirada global a los discursos planteados en todo el periódico, posibilitando la explicación de las representaciones que se generaron a nivel regional en la Conmemoración del Centenario de la Independencia de Colombia, y la Instauración del monumento de Antonio Nariño.

Es pertinente anotar que para los años que se investigan el común de la gente no tuvo acceso a participar en la Junta que organizaba la conmemoración del Centenario, pues allí solo se encontró la élite regional, es decir que los documentos encontrados no expresan el sentir de esa parte de la población, igualmente esa gente del común no tuvo acceso a la escritura de ningún tipo que permitiera después de más de un siglo conocer su posición frente a este hecho, sin embargo hay pocas pero contundentes manifestaciones en escritos como el de Pereira Gamba y Bastidas Urresty que permiten evidenciar que el común de la población sureña tenía una posición y una perspectiva distinta a la planteada por las élites regionales.

1. LA NACIÓN COMO IDEOLOGÍA DE UN ESTADO CENTRALIZADO

Antes de entrar a desarrollar el cuerpo de la investigación es de importancia, disertar sobre el concepto de Nación. El concepto de nación es complejo, historiadores, sociólogos, antropólogos y en fin interesados en el tema tienen distintas miradas que buscan explicar el hecho, la conexión, la fidelidad y la perpetuidad que tienen los sujetos a eso que se denomina nación, pues preguntas como ¿por qué los sujetos adquieren la identidad de ser franceses, ecuatorianos, colombianos y en ese sentido puedan atender un llamado de un Estado para dar su vida y proteger a su nación, sin ningún reparo, ni costo, ni demora ante cualquier “enemigo”? ¿de qué manera localidades y regiones apartadas con procesos históricos, políticos, culturales, ideológicos diferentes, llegan a jurar fidelidad a un Estado porque se sienten que allí hay un origen, unos padres, un destino común?, es más ¿Por qué una región como la del sur de este Estado que hoy se llama Colombia quien luchó fervientemente en contra de esos padres y quien asumió una posición política-ideológica distinta al resto de lo que llegaría a ser Colombia en las guerras de independencia 1810-1824– hito histórico que se nombra como el origen común de esta nación un siglo más tarde se nombran también colombianos y se asume un nombre de uno de los “padres” con el cual esta región tuvo las mayores contradicciones?, es más ¿cómo fue que esta región sur de Colombia llegó a adoptar uno de los nombres de un representante del centralismo, cuando esta región resistió duramente esa mirada centralizada, y luchó, entre 1810-1824, por mantener un régimen político distinto a la propuesta de Nariño?

Para pensar las anteriores preguntas es importante abordar qué se entiende por nación, dado que esto permitirá comprender las políticas que se establecieron desde el Estado, en la celebración del Centenario de la Independencia de Colombia, políticas que llevaron a erigir monumentos republicanos en las plazas centrales del país a inicios del siglo XX, y en el caso de este ensayo lograr entender cuál era el propósito, tanto político como ideológico del gobierno regional en el cambio de monumentos en la plaza central de San Juan de Pasto en 1911.

Empezaremos así abordando el planteamiento de Benedict Anderson quien manifiesta que la nación es: “[...] una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”⁶. Explicando Anderson⁷ que es imaginada por la incapacidad, que poseen los habitantes de una nación por más pequeña que sea, de conocer a todos sus compatriotas,

⁶ANDERSON, Benedict. Comunidades Imaginadas reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo [en línea]. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica. 1993. [citado 8 de Agosto de 2012.] p. 23. En internet: <URL:http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/anderson_benedict-comunidades_imaginadas.pdf.>

⁷Ibíd., p. 23-25.

pero que aun así es latente la idea de comunión entre los integrantes del país; en cuanto a que la nación es limitada, hace referencia a las fronteras finitas que posee, aunque también pueden ser modificables, pero además es limitada porque ninguna nación desea llegar a cooptar a toda la humanidad; es soberana por haber nacido en el decaimiento del reino dinástico jerárquico, en la aceptación pluralista de la religión, y la imposibilidad de estas como por dominar territorialmente a la humanidad, por tanto cada nación sueña con ser libres y esa idea de libertad se escuda en el Estado soberano; y es imaginada como una comunidad debido a que a pesar de las desigualdades y la explotación que se pueda efectuar dentro de esta, son las personas quienes tienen un sentido de fraternidad horizontal entre todas las personas, actitudes que según Anderson, son las que hacen que estos individuos, puedan llegar a matar o morir por su nación.

Por su parte Eric Hobsbawm⁸ en su libro “Naciones y Nacionalismos desde 1780”, afirma que la nación se desprende en primer lugar en base a la teoría liberal de Adam Smith, donde se estipula que el estado se conformó como estado territorial con un único fin y es el del mercantilismo como conjunto unificado, política que genera la consolidación proteccionista del territorio y sus prácticas económicas. También sostiene que es la construcción de ese estado territorial el que hace constituir una Nación en un sentido territorial, pero con injerencias ideológicas que se utilizaban para consolidar el estado territorial bajo sentimientos de pertenencia, identidad y protección, Además “[...] La cuestión nacional se encuentra situada en el punto de intersección de la política, la tecnología y la transformación social. Las naciones existen no sólo en función de determinada clase de estado territorial o de la aspiración de crearlo sino en el contexto de determinada etapa del desarrollo tecnológico y económico”⁹. En cuanto al Nacionalismo se considera que se conforma inherente a la Nación, el cual representa el ideario de nación en los habitantes del país, y que fue el detonante para querer expandir las naciones en la Segunda Guerra Mundial. Las políticas de creación del Estado-Nación se fundamentan en pocas palabras como garante del desarrollo del capitalismo.

Carlos Rincón¹⁰, considera que al concepto de nación se le debe pensar junto con el concepto de memoria, en su texto *Memoria y nación: una introducción*, manifiesta que el término estado-nación para América Latina, se debe entender con el concepto de Memoria Cultural, además, considera que la nación se consolidó a partir de tres formaciones discursivas, permanentemente interrelacionadas: La primera formación discursiva entromete las instancias determinantes en un territorio nacional, siendo estas las representaciones paisajísticas, lugares topográficos y el mapa con el que culmina el icono

⁸HOBBSAWM, Erick. Naciones y nacionalismos desde 1780 [en línea]. 2ª ed. Barcelona: Crítica. 1998. [citado 8 de Agosto de 2012.] p. 18. En internet:<http://primeraparadoja.files.wordpress.com/2012/08/13228151-eric-hobsbawm-naciones-y-nacionalismo-desde-1780.pdf>.

⁹Ibíd., p. 18.

¹⁰RINCÓN, Carlos. Memoria y nación: una introducción. En: RINCÓN, Carlos. *et al.* Entre el olvido y el recuerdo: iconos, lugares de memoria y cánones de la historia y la literatura en Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010. p.59.

que abarca el territorio, sumado a las anteriores instancias, se encuentra la iconografía nacional, la cual está relacionada con la realidad que se puede mostrar al exterior. La segunda formación discursiva y que constituyen la Memoria Colectiva, es la tendencia internacional que desde 1982 existía, por coleccionar lo que generaría un incremento en la memoria y que se lo denomino museo, finalmente la tercera formación discursiva está conformada por los bocetos identitarios, siendo estos los textos o documentos que tratan los cánones o costumbres, de la comunidad perteneciente a la nación, y que dichos textos pueden convertirse en literatura o historiografía nacional.

Rincón¹¹ afirma que son las fiestas y las celebraciones, las formas más tradicionales del recuerdo cultural, mediante lo cual se moviliza colectivamente las emociones de la comunidad, retoma a Bertoni y dice que son las fiestas los únicos medios para la participación en la memoria cultural, incluyendo la remembranza de hechos pasados. También afirma que las celebraciones patrióticas, de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX tenían como finalidad, la construcción de la nacionalidad con orientaciones y metas ideológicas de la época.

Francesco Rossolillo¹² es otro autor que permite pensar el problema de la nación, cuestiona la idea sobre la nación como una entidad unida por un *vínculo natural*, la idea de las “naciones espontáneas” y la teoría que asocia a la nación al concepto de “raza”, el autor argumenta que [...] “la nación es una entidad ideológica, es decir el reflejo en la mente de los hombres de una situación de poder”¹³. Rossolillo hace una crítica a los teóricos de la nación, que transmiten que la historiografía oficial pretende hacer pensar que lo que une a los sujetos y los identifica con un Estado se ha originado de manera espontánea y natural, en tanto que este autor permite comprender que esos sentimientos de pertenencia a un estado son un proceso de poder ejercido por un Estado.

Para Rossolillo¹⁴ la nación es la ideología de un tipo de estado, debido a que es a ese estado a quien se dirige el sentimiento de fidelidad. Esta ideología de estado tiene como función crear y mantener una fidelidad de los ciudadanos al estado, y con lo cual se responde la incógnita fundamental de cuál es el *vínculo natural* que une a los ciudadanos, y por lo cual permanecen viviendo juntos, puesto que es el mismo estado quien crea este vínculo. Tal es el ejemplo donde el estado es quien regula el lenguaje, por el cual se podrán comunicar en la nación o como por ejemplo el recoger comportamientos casi similares en toda la población y adherirlos a una supuesta lista de costumbres. Un punto muy importante dentro de este campo es que según Rossolillo, la ideología es cambiante, en el sentido de que el estado se ve materializado por varios periodos presidenciales, por tanto la ideología debe a moldearse a cada gobierno, conformando ideologías según el periodo presidencial.

¹¹Ibíd., p. 60.

¹²ROSSOLILLO, Francesco. Nación. En BOBBIO, Norberto. MATTEUCCI Nicola (Directores). Diccionario de Política L-Z. México: Siglo Veintiuno Editores, 1988. p. 1023.

¹³Ibíd., p. 1024.

¹⁴Ibíd., p. 1024.

Además del anterior proceso de análisis y síntesis es importante poder distinguir y discernir las similitudes y diferencias entre los conceptos proporcionados por esos autores, las siguientes son similitudes latentes entre los textos:

Hobsbawm y Rossolillo consideran que el origen de la nación se da por un cambio económico atendiendo al desarrollo del capitalismo, es por ello que consideran que la nación surge a partir de los intereses de un estado, en primera instancia plasmados con la apertura de economías nacionales, y de las respectivas interacciones económicas entre las naciones. Aunque una pequeña diferencia aquí es que Hobsbawm cita claramente la teoría de la economía liberal para fundamentar sus argumentos a diferencia de Rossolillo donde en su documento tiene como referente teórico a Albertini para argumentar su posición.

Además entre Hobsbawm y Rossolillo existe una similitud en el campo ideológico, donde el primero nombra a tres factores como la nacionalidad, la lealtad política y la comunidad política y estos unidos a una conciencia sociopolítica y sentimientos de pertenencia, suman la formación de dicha base nacionalista, estas determinaciones ideológicas son comparables con las de Rossolillo donde este afirma que es el estado quien les hace sentir un sentimiento de pertenencia hacia la nación con el fin de defenderla y de garantizar su permanencia en la conciencia de la población.

Benedict Anderson y Carlos Rincón, tratan un tema en común que atraviesa el concepto de nación, y es que visualizan a las personas que la integran como una comunidad imaginada, para Anderson la nación se imagina como una comunidad debido a que a pesar de las desigualdades y la explotación que se pueda efectuar dentro de esta, son las personas quienes tienen un sentido de fraternidad horizontal entre todas las personas, actitudes que según Benedict son las que hacen que estos individuos, puedan llegar a matar o peor aún a morir por su nación. Y para Rincón a pesar de no haber una definición clara como lo hace el anterior autor, se puede asumir que la comunidad para Rincón, es aquella que sufre todo tipo de acondicionamiento cultural, con el fin de conformar esa memoria colectiva o cultural que hará formar un sentido de nación. Aunque es relevante también tener en cuenta que son acepciones, desarrolladas desde el punto de vista de cada uno de ellos, por tanto tienen una pequeña diferencia, y es que Anderson considera que la comunidad imaginada se crea por sí misma por influencia de hitos históricos y culturales, pero a diferencia de Rincón esta comunidad se la crea bajo el efecto de diversas actividades provocadas, que hacen crear una memoria colectiva y que por ende crean dicha comunidad.

Rossolillo y Anderson hablan de ideología, donde Anderson ve en la comunidad imaginada la difusión completa de la ideología, pero la diferencia vendría a establecerse en que Anderson considera al origen de la ideología desde un ámbito cultural y espontáneo, a diferencia de la objetiva perspectiva de Rossolillo quien considera que el origen de la ideología de nación se la otorga a un ámbito político de estado, donde las decisiones fueron consensuadas y además de todo posee cierto grado de propósitos sociales.

Así como se perciben similitudes también se pueden encontrar diferencias, tales como las siguientes:

Anderson difiere de la forma de pensar tanto de Hobsbawm como de Rossolillo, donde los últimos, consideran que la nación se creó por disposición consiente de un estado al servicio de una economía, en este caso la capitalista, es aquí donde sobresale la diferencia, porque Anderson considera que la nación no se crea conscientemente, ni mucho menos por un estado con pretensiones ni políticas ni económicas, al contrario considera que la nación fue el resultado de un cambio cultural de gran trascendencia y que tuvo determinados orígenes, por la necesidad y aceptación de tener nuevos ideales de continuidad, tales como los que les brindaba la religión, de tener esperanza por una mejor vida después de la muerte.

Entre Hobsbawm y Anderson hay una interesante y marcada diferencia, porque el primero considera muy relevante la aplicación y difusión de una lengua vernácula, la cual se considerará como oficial y ante todo cohesionadora y formadora de una nación, donde la empresa pre capitalista de la imprenta jugo el papel importante de crear esas lenguas oficiales y ante todo creadoras de la nación. Y es ahí donde Hobsbawm reclama muchas veces en su texto que si bien la lengua tiene funciones de cohesionar y de formar un sentido de pertenecía hacia una nación, no se puede determinar como el creador de la nación por la falta de su potencial político, por tanto este considera que las lenguas se multiplican con los estados y no los estados se multiplican con las lenguas.

Rincón de la misma forma como difiere Anderson de Hobsbawm y Rossolillo, considera que la nación no se crea bajo parámetros económicos del estado, sino que surge a partir de un proceso cultural, el cual se desprende de la creación de una memoria cultural, pero que como esta nombrado anteriormente si es intencionado y no autónomo como lo dice Anderson.

Son muchos los teóricos que abordan el tema de la nación, razón por la cual se selecciona los anteriores autores por ser éstos quienes permiten pensar el problema de esta investigación; sin embargo, es Rossolillo quien para esta investigación brinda un concepto de nación que permite explicar lo que sucede en Nariño a raíz del cambio del monumento de El Mono de la Pila por el de Antonio Nariño en la dinámica nación-región, entre los años de 1904-1911; para Rossolillo la nación es la ideología de un estado burocrático centralizado, en este sentido refuta las ideas de la nación articuladas a conceptos como *raza*, o a las *naciones espontaneas* que pretenden hacer pensar que la nación es una formación natural.

Así pues, la nación desde la perspectiva de Rossolillo permite ver como la nación es una construcción realizada por un poder y éste es el poder del estado, que vincula a sus habitantes a través de una ideología que genera una fidelidad política hacia el estado, entonces se puede “[...] afirmar que la nación es una entidad ideológica, es decir el reflejo en la mente de los hombres de una situación de poder”¹⁵. Este análisis permite afirmar que la historiografía oficial ha elaborado un discurso sobre la nación encaminada a fortalecer la ideología del Estado, puesto que ésta afirma que la nación colombiana se origina en el

¹⁵Ibíd., p. 1024.

proceso de la independencia, en este sentido, la intencionalidad es enseñar y generar en los habitantes la idea de que este país tienen un origen común, así mismo unos padres - Bolívar, Santander, Nariño – y por tanto un destino común, ocultando que ésta ideología proviene de un tipo de estado, y con lo cual es el estado quien suscita y mantiene esa fidelidad hacia el mismo, descubriendo así ese vínculo que se supone es el que le da el sentido de existencia a la nación y el cual mantiene unificada a toda la población del estado nación. Tal es el resultado que se puede vislumbrar con las actividades del estado, que es este quien establece un tipo de lenguaje oficial con el cual toda la población se puede comunicar, y es este mismo estado quien determina a la nación, adaptando a la fuerza características generales en un listado de costumbres. Así como Rossolillo¹⁶ desarrolla la teoría que la nación es una ideología transmitida por el Estado, es el autor quien explica que tipo de estado es el que existe, y lo categoriza como Estado Burocrático Centralizado; Burocrático porque el Estado después de la Revolución Industrial tuvo que llegar a controlar y manejar todas las esferas de la sociedad, generándole un poder en lo económico, lo político, lo administrativo y lo jurídico condiciones que lo llevaron a utilizar la Burocracia. Y se asemeja al Estado con el concepto de Centralizado, porque si se visualiza el planeta a nivel territorial se encuentra que varios países se encuentran en un mismo continente, por tanto existe la necesidad no solo de proteger sus fronteras sino también de garantizar que su país no sea cooptado por la nación vecina, es por esto que se utiliza el sentimiento de fidelidad al máximo para que sus habitantes defiendan a su país pero sobretodo defiendan a su Estado, ese centralismo del sentimiento de fidelidad se materializa en la utilización de diferentes instituciones, como el ejército, y la escuela, donde se difunde la ideología del Estado para que sea defendida hasta con la vida misma.

En pocas palabras para Rossolillo la nación es una ideología que denota un sentimiento de fidelidad a un estado objetivo, y una adquisición de valores que hacen ver al estado de forma subjetiva e ilusoria donde se visualiza a un estado con características paisajísticas, culturales etc. Y tal ideología es transmitida actualmente por un tipo de Estado Burocrático Centralizado quien es el que a partir de las formas de producción nacionales, que desarrollo la Revolución Industrial, adquirió el poder necesario para poder gobernar en los aspectos económico, político, jurídico y administrativo, que gracias a su centralización hace posible la masificación de ese sentimiento de fidelidad hacia el mismo estado, mediante la difusión al máximo de esa ideología y que se crea de forma artificial gracias a instrumentos como los institutos de reclutamiento obligatorio, escuelas de estado, la centralización misma de la administración, etc. con el fin de que todos los ciudadanos sean partícipes en la defensa de su estado actual. Y que esta ideología está supeditada al estado que se encuentra en el poder ante un gobierno temporal.

Es importante recalcar que el Estado construye la ideología a través de dispositivos y mecanismos implementados por sus gobiernos como lo hizo Rafael Reyes con su idea de consolidar la Nación a través de la conmemoración del Centenario de la Independencia de Colombia, como se estudiará a continuación donde se explicará el proceso de monumentalización en el ámbito nacional.

¹⁶Ibíd., p. 1025-1026.

2. CONTEXTO IDEOLOGICO Y POLITICO DE FINALES DE SIGLO XIX E INICIOS DEL SIGLO XX EN COLOMBIA

Para entender el proceso mediante el cual el Estado colombiano construyó una ideología de fidelidad en la población colombiana y particularmente en la nariñense, se hace necesario caracterizar el contexto ideológico y político de Colombia, que incidió en la instauración de monumentos en las plazas centrales, en honor a algunos próceres de la independencia, y que por ende justificó el cambio del monumento de El Mono de la Pila por el de Antonio Nariño, en San Juan de Pasto en 1911. Es en ese sentido que a lo largo de este tema se desarrollará el contexto que le permitió al Estado, efectuar el Proyecto Político e Ideológico Nacional, en el cual se pretendió consolidar el Estado Nación Colombiano a partir de la Conmemoración del Centenario de la Independencia de Colombia en 1910, es decir se abarcaran diferentes campos bajo los cuales se abanderó un proceso de conmemoración e instauración de monumentos a nivel nacional.

Colombia al transcurrir la segunda mitad del siglo XIX, se inserta en el orden mundial capitalista, orden que demanda de los nacientes estados la construcción de las naciones, para esto se generan dos visiones la liberal y la conservadora, así este país a lo largo del siglo irá consolidando el bipartidismo con fines y propósitos distintos, pues mientras el primero apunta a la construcción de un Estado-Nación laico, secular, librecambista, el segundo le apuesta a uno ligado a la iglesia católica, estas dos visiones hacen del siglo XIX, un periodo lleno de conflictos manifiestos en guerras civiles y levantamientos, el conflicto a final de este periodo se resolvió a favor de los conservadores, quienes instauraron un periodo llamado *la Regeneración*, que marcó una etapa “[...] de muerte y desolación, sufrimiento y violencia [...] y si esta referencia señala al menos una parte de la verdad, hay que reconocer que esta frustración se inició en 1878 y que Núñez fue su agente”¹⁷.

Todo esto devino en la radicalización del sectarismo bipartidista, por presión sofocante e instigante de los conservadores llamados *nacionales* y del clero nuevamente posicionado políticamente, estos dos sectores buscaron reducir al máximo el número de los liberales, porque fue la iglesia quien más derrotas sufrió en el Radicalismo Liberal que le había precedido a la Regeneración; para Mesa¹⁸ los liberales al ser completamente aplacados tanto política como socialmente respondieron con la creación de guerrillas al mando de Rafael Uribe Uribe, Gabriel Vargas, Benjamín Herrera, desencadenando así la Guerra de los Mil Días desde 1899 hasta 1902, donde Estados Unidos se llevó la mejor parte al lograr

¹⁷URIBE, Carlos. ¿Regeneración o catástrofe? (1886-1930). En: RODRÍGUEZ, Luis *et al.* Historia de Colombia todo lo que hay que saber. Colombia: Taurus, 2007. p. 222.

¹⁸MESA, Darío. La vida política después de Panamá. En: JARAMILLO, Jaime (Director). Manual de Historia de Colombia Tomo III. Colombia: Printer Colombiana Ltda., 1984. p. 89-90.

que el conflicto terminará con la separación de Panamá de Colombia, convirtiéndolo a Panamá en un territorio al servicio de EE. UU.

Sumado a esa pérdida territorial, si ponemos sobre la mesa el contexto que agobia a Colombia, nos damos cuenta que el país estaba en una de las peores crisis económicas, políticas y sociales, es decir el país pasaba por los peores años de su historia, porque coyunturas como la desintegración interna ante la pérdida de Panamá, y la externa donde el país era deseado por sus grandes riquezas; genera un escenario en el que es difícil salir de esta crisis con facilidad, debido a que el apoyo interno y la fe de sus ciudadanos no era la suficiente como para encaminar tan fuerte derrota, y sumándole a eso la Doctrina Monroe generó un gran desasosiego en el gobierno colombiano, que Pérez Triana ilustra bajo las siguientes palabras:

En nuestro caso, la luz de estas verdades revela peligros inminentes, internos y externos; caótica y desastrosa, repleta de gérmenes de disolución, es la condición de nuestro pueblo. [...] No hay norte definido para las energías nacionales: la retórica política de los antiguos días, estéril y exuberante, estalla de las plumas y de los labios. [...] En tanto que así nos debatimos en estériles agitaciones, allá, a lo lejos, de las playas de los distintos océanos se codicia nuestro territorio, con su tesoro latente de grandes potencialidades, encomendados a manos tan inhábiles que los extraños las consideran indignas de conservarlo¹⁹.

El panorama planteado es el de un gobierno que no tiene muchas esperanzas de restablecer el rumbo de Colombia y el de sus habitantes. Gobernantes como Rafael Uribe Uribe, Santiago Pérez Triana, Carlos Calderón condicionaron la salida de tan hondo problema con la necesidad “[...] más que de modernizar, de construir un estado nacional moderno sobre las ruinas del estado territorial anterior, con su poder disperso en los señoríos regionales, con su técnica y su cultura espiritual retrasadas en un siglo.”²⁰ Esto hace declarar que este es uno de los *hitos de la nacionalidad colombiana*.

Lo anterior permite ver que a finales del decimonónico e inicios del siglo XX, se inicia el proceso de la “*salvación*” de este país, mediante la consolidación de la nacionalidad colombiana en manos del General Rafael Reyes, Mesa²¹ afirma que en el discurso de su posesión presidencial el 7 de agosto de 1904, Reyes abrazaba la necesidad de que aquellas luchas bipartidistas se hicieran a un lado para forjar la unión ante la inaplazable reconstrucción de Colombia. En los actos legislativos de la asamblea nacional en 1905 al Presidente Reyes se le otorgó el poder para alterar la división territorial en cualquier momento, porque era vital que la división política fuera coherente con los propósitos administrativos de centralizar el poder, para así, inclusive, desairar toda intención separatista, quitándole el poder regional a los caudillos que con el aire desmoralizante de la separación de Panamá y la visible debilidad estatal, era más que posible y sospechable, otra pérdida territorial.

¹⁹TRIANA, Pérez. Citado por MESA, Darío. . Op. cit., p. 91-92.

²⁰MESA, Darío. . Op. cit., p. 93.

²¹Ibíd., p. 111.

Dichas intenciones puestas en la reformas constitucionales, orientadas a la *necesidad* de consolidar un Estado Nación *moderno*, se puede corroborar debido que a pesar de estar bajo un régimen conservador tenía claro que “iba en camino de exigir una estructura jurídica moderna y completa”²², y además “la independencia de la iglesia que Hegel y Marx tenían como condición para la existencia del Estado moderno”²³. Era vehemente el gobierno de Reyes, por tanto se puede afirmar que esta presidencia sin importar que se encontrará bajo el color azul del régimen conservador, utilizó e incorporo cualquier elemento político que le diera viabilidad a su proyecto de reconstrucción estatal, haciendo latente su compaginación con la *Realpolitik*, tal como exclama en un discurso: “unión y concordia, paz y concordia, no para beneficio de alguna parcialidad política sino en ventaja de la prosperidad, el engrandecimiento y el bienestar de la nación entera”²⁴.

Mesa²⁵ dice que ante el país que recibía Reyes convulsionado por una guerra civil y la pérdida de Panamá, él se trazó dos objetivos primarios para resolver esa problemática, el primero el de construir los elementos materiales para el Estado Nación y el segundo ejecutar el poder que dicho estado provee, es frente a esa declaración, y todos los datos y análisis sobre el gobierno del mismo, que se busca entender el contexto de la siguiente:

La declaratoria del 20 de julio de 1910 como la fecha de festejo nacional Centenario por parte de la Asamblea Nacional constituyente en 1907 [...] Ley número 39 de 1907 (15 de junio) por la cual se ordena la solemne celebración del Centenario de la Independencia nacional la Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa decreta: Artículo 1. El 20 de junio de 1910, primer centenario de la memorable fecha de la independencia nacional, será celebrada con la correspondiente solemnidad. Artículo 2 encargue ser el gobierno la preparación de los programas y desarrollo de las medidas necesarias a la consecución del fin deseado [...] Bogotá, junio 15 de 1907. Publíquese y ejecútese (L.S.) Rafael Reyes²⁶.

Declaratoria que afecta directamente al meollo de este ensayo, para lo cual debemos comprender que no es un proceso, ni una conmemoración cualquiera, sino que como lo vimos anteriormente desarrolla las intenciones de la conformación del Estado y su Nación, pero como lo dijo Rossolillo “la nación es la ideología de un cierto tipo de estado, ya que es precisamente el estado la entidad a la cual se dirige el sentimiento de fidelidad que la idea de nación suscita y mantiene”²⁷. Es este concepto el cual nos transmite la idea esencial que pretende analizar este escrito, donde la celebración del centenario de la independencia de Colombia, responde a las pretensiones ideológicas del gobierno de Reyes (y ejecutado en el gobierno de Ramón Gonzales Valencia como lo veremos más adelante) en la conformación

²²Ibíd., p. 112.

²³Ibíd., p. 112.

²⁴Ibíd., p. 110.

²⁵Ibíd., p. 118.

²⁶CASAS, Álvaro. Cien años después. Debate histórico, político y México entre Bogotá y Cartagena. En: DOMÍNGUEZ Eduardo (Director). Todos somos historia tomo III control e instituciones. Colombia: D'vinni S.A. 2010. p.358.

²⁷ROSSOLILLO, Francesco. . Op. cit.,p. 1024.

del Estado-Nación. Estas afirmaciones por tener una condición trascendental es necesario ahondarlas, discernirlas y comprobarlas, es para ello que abordaremos diferentes investigadores a lo largo de este tema.

El primero es Adrián Serna quien afirma que en medio de un ciclo de grandes efemérides que incluyen, el Natalicio de Bolívar en 1883, el cuarto Centenario del Descubrimiento de América en 1892, el primer Centenario de la Independencia de Colombia en 1910, el primer Centenario de la Batalla de Boyacá en 1919 y el cuarto Centenario de la Fundación de Bogotá. Serna recalca que la celebración del Centenario de la Independencia en 1910 es la conmemoración más importante de la época por cuanto es el evento planificado que más contribuyo en las líneas edificadoras de la Nación, porque, “En medio de este ciclo de grandes efemérides se acuñaron nuestros símbolos patrios, se emplazó como nunca antes una serie interminable de monumentos, se establecieron academias de historia, se promovieron textos de historia patria y se consagraron festividades cívicas. Sin duda, el evento más descollante de este ciclo de efemérides fue la celebración del primer centenario de la independencia, en 1910”²⁸. Este elemento cohesionador confirma el plan que se había redactado en el Gobierno de Rafael Reyes, y para lo cual su fin último era consolidar el Estado Nación.

2.1 EL PROCESO DE MONUMENTALIZACIÓN UN MECANISMO IDEOLÓGICO DEL ESTADO

La celebración del Centenario de la Independencia de Colombia está ligada al interés del estado por construir la identidad nacional; es así que el General Rafael Reyes Prieto (1904-1909), se propone como meta la reconstrucción de la unidad nacional con varios proyectos entre los cuales está la celebración antes dicha, la cual fue aprobada bajo la Ley 39 de 1907²⁹. En ésta conmemoración se busca la unificación del pasado heroico a través de relacionar a los próceres de la independencia de Colombia con la construcción de una representación de futuro lleno de progreso. A pesar de que Rafael Reyes tuvo que dimitir antes de la celebración del Centenario, este acontecimiento fue enarbolado bajo el gobierno de Ramón Gonzales Valencia (1909-1910) presidente designado por el gobierno de Reyes.

Para Esquivel³⁰ La celebración del Centenario de la Independencia en Bogotá se la unifico con la Exposición Agrícola e Industrial en el Parque de la independencia el 15 de Julio de

²⁸SERNA, Adrián. La invención de unos pasados. Esbozo para una historia social del patrimonio histórico colombiano. En: DOMÍNGUEZ, Eduardo (Director Académico). Todos Somos Historia Tomo 1. Unión, rebeldía, integración. Colombia: D'vinni S.A., 2010. p. 414.

²⁹ESQUIVEL, Fernando. Altares para la nación: procesos de monumentalización en la celebración del centenario de la independencia de Colombia. En: RINCÓN, Carlos. *et al.* (Directores). Entre el olvido y el recuerdo: iconos, lugares de memoria y cánones de la historia y la literatura en Colombia. Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2010. p. 256-258.

³⁰Ibíd., p. 260-261.

1910, esta exposición que era una copia de las Exposiciones Universales que se realizaba en el mundo, tenía como único fin mostrar la *capacidad inventiva* de los colombianos para progresar como las grandes ciudades, ello hizo que los quioscos y pabellones que se instalaron fueran todos acorde a esa finalidad, un ejemplo de ello son sus nombres, estaba el Quiosco de la Luz, el Pabellón de las Maquinas, el Pabellón de Bellas Artes y el Pabellón de la Industria. Además de esta actividad conjunta a la conmemoración republicana se vincularon cabalgatas de las personas aledañas a la ciudad de Bogotá, una serie de desfiles que incluían organizaciones cívicas, clubes, el recién inaugurado Ejército Nacional, y no podían faltar los carros alegóricos de las iglesias. También se realizó paralelo a estas formas de celebraciones, la construcción del Panteón Nacional, un congreso internacional de estudiantes, inclusive hasta la instalación de alumbrados eléctricos. Todo esto en función de un solo ideal: levantar la moral Colombiana y pensar para que sus pobladores asuman que éste es un país próspero con grandes expectativas y un gran futuro.

El propósito especial de esta celebración radica en la instauración de monumentos en Colombia, Reyes encargó al Ministro de Hacienda quien se encontraba en comisión en Europa en 1908, “un gran monumento en bronce, que representara a Bolívar rodeado de las estatuas alegóricas de las cinco naciones que fundó. Adicionalmente, ordeno la elaboración de veinte placas y diez bustos en bronce en los que se inmortalizaran las figuras de los principales próceres de la independencia: Antonio Nariño, Francisco de Paula Santander, Antonio Ricaurte, Francisco José de Caldas, Antonio José de Sucre entre otros”³¹.

Esquivel³² muestra que para que dicho proyecto funcionara, se designó una Comisión Nacional del Centenario, la cual inclusive renunció a la tarea bajo el argumento que el país se encontraba en el peor momento en cuanto a espíritu público, y esto no era para sorprenderse si recordamos el entorno bajo el cual se despertaban los Colombianos a inicios de siglo XX, pese a esta situación el proyecto continuó, porque mediante el decreto 21 numero 61 de 1909, se consolido por segunda vez la Comisión Nacional quien tuvo a su cargo la responsabilidad de la conmemoración del Centenario de la Independencia (1910). Esta comisión se encontraba en la capital, por eso para que este proceso tuviese grandes repercusiones en toda la Nación, fue necesario que se crearan en cada departamento una comisión, tal y como lo constata una de las Actas de la Junta: “en cada capital de departamento, secunden los trabajos de la Comisión de la Capital”³³. Y así mismo se acomodarán “las plazas en las capitales de la Republica y de los Departamentos [...] para erigir en ellas un monumento conmemorativo de la Independencia”³⁴. Por eso Esquivel manifiesta:

Entre todos estos dispositivos empleados en la invención de naciones, los monumentos se utilizan como el recinto que alberga el culto a las naciones y a sus prohombres. El proceso de monumentalización de 1910 en Colombia será, entonces el momento en el que se arraigue en

³¹Ibíd., p. 256.

³²Ibíd., p. 259.

³³Ibíd., p. 259.

³⁴Ibíd., p. 259.

[...] el país la reverencia por el inmobiliario urbano de carácter patriótico y se consolide su uso político como un espacio para celebrar la patria, promover el culto a sus principales héroes y enseñar su historia de forma visual, todo esto con el propósito de lograr la cohesión y coerción entre y sobre los ciudadanos³⁵.

Lo anterior permite afirmar que la Monumentalización junto a la Exposición Agrícola e Industrial fueron actos político-ideológicos que buscan generar la idea de que esta Nación está unida por un pasado glorioso, levantado por los inmemorables prohombres de la independencia ejemplo claro a seguir, prohombres que serán magnificadas en la Historia Oficial de Colombia.

2.2 LA PARTICIPACIÓN ECONÓMICA Y POLITICA DE LA “BURGUESÍA” EN EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA.

El estudio de la Conmemoración del Centenario de la Independencia cobra gran relevancia para entender el proceso de cómo se consolidó la nacionalidad colombiana tanto a nivel nacional como regional, “pues dicha fiesta se convirtió en una empresa de creación de identidad y memoria sin precedentes en la historia del país, ya que en ninguna conmemoración de las efemérides colombianas se había pretendido, como en 1910, definir tan claramente el carácter nacional”³⁶. Dicho proyecto dirigido por el General Reyes en calidad de Presidente de Colombia mediante la Ley 39 de 1907, tuvo el apoyo económico de la burguesía de inicios del siglo XX, pero bajo dos condiciones, la primera por ayudar a desarrollar el capitalismo en el País, y la segunda por buscar incidencia en el ámbito político de la Nación. Es así como la presidencia de Reyes ayudo a que se desarrollara el capitalismo en Colombia, mediante la protección de la empresa nacional y la motivación a empresarios para una rápida inversión y desarrollo capitalista en el País. Dicho apoyo del gobierno al capitalismo hace que las pretensiones de crear un Estado Nación moderno quedarán también “[...] bajo el impulso de una industria rudimentaria, cuyos dueños o abogados o voceros son también los hacedores de ese proceso”³⁷, lo que hace inferir que la consolidación del estado nacional moderno queda en manos del Estado y la Burguesía.

Ahora si el turno era el de la Burguesía quien según Esquivel³⁸, el patrocinio en la consolidación del Estado Nación, se desprendió por el desbordado encargo que hizo el Presidente Rafael Reyes, de monumentos y esculturas a artistas Europeos, la mayoría de las estatuas y los pedidos del gobierno no pudieron ser costeados por él mismo, situación económica que solventaron en el caso de la Capital bogotana, los Clubes Gun, Jockey, y los gremios empresariales del Colon. La revista *El Nuevo Tiempo* publicó el dinero que los empresarios le contribuyeron a este proceso, la cantidad fue de \$32.646 pesos, y si se

³⁵Ibíd., p. 265.

³⁶Ibíd., p. 257.

³⁷Ibíd., p.117.

³⁸Ibíd., p. 257-260.

observa la cifra total de gastos que dio la *Revista del Centenario* en su edición número 24, de \$180.000 pesos, se puede observar que la contribución de los empresarios tuvo un gran porcentaje en el gasto total de la celebración. Con este análisis se puede decir que la conmemoración del Centenario de la Independencia no es más que la implementación de un proyecto elitista, donde el Estado y la Burguesía no solo pretendían vanagloriar el pasado del País, mediante la inmortalización de los próceres que liberaron este territorio, sino también generar una histórica cohesión de la Nación, necesaria no sólo ante la pérdida de Panamá sino también para la unificación tanto política como ideológica de las élites y del pueblo en general para consolidar ese nuevo Estado Nación.

2.3 LOS MONUMENTOS COMO DISPOSITIVOS GENERADORES DE IDENTIDAD

Para abordar este tema es importante preguntarse ¿Por qué el Estado colombiano puso tanto interés y énfasis en instaurar monumentos en el País? Jacques Le Goff da bases para responder esa pregunta, mediante el desarrollo del concepto monumento, para él “[...] los monumentos son dispositivos que encienden la imaginación histórica de sus espectadores, al transportarlos al pasado y transmitirles una versión oficial de la nación y su historia”³⁹. Pero, para que los monumentos cumplan esa función, la época o la celebración de esta instauración, debe poseer un peso simbólico en la imaginación de las personas, y es la conmemoración del Centenario de la Independencia en 1910, donde se celebra ese sentido de nación, por tanto es el momento crucial en el cual en Colombia se consolida ese proceso de monumentalización.

Aunque, para ayudar a consolidar la Nación colombiana, no solo se debe priorizar el momento cronológico sino que también se debe sacralizar el espacio, para generar así una relación entre la Nación, la *memoria colectiva* y la *representación*. Esquivel⁴⁰ afirma que el entorno que utilice el monumento debe tener gran relevancia, y para acoger esta apreciación, utiliza el término de paisaje urbano, definido este como la importancia del análisis al espacio público, que sobrepasa la cotidianidad, sirve para reproducir un conocimiento y una información adecuada, para construir, reproducir o desafiar un orden social mediante la representación en figuras y que transmiten historias cargadas con moralidad, con relaciones sociales, históricas o divinas. Es por ello que “la colocación de una escultura conmemorativa en determinado lugar no necesariamente respondía a la importancia de ese sitio por haber sido escenario de algún suceso histórico. Más bien estaba relacionada con la creación de nuevos espacios a los que se quisiera dotar de un contenido simbólico”⁴¹. Es así como podemos afirmar que no es sino en la convergencia de esas dos esferas, la temporal y la espacial, donde se asegura la relevancia vehemente a la nación y en este caso a sus próceres, los cuales mediante sus monumentos se enaltecen representando el héroe que fueron y la nación que forjaron. Monumentos que “[...] adquieren una

³⁹LE GOFF, Jacques. Citado por ESQUIVEL, Fernando. Op. cit., p.215-282.

⁴⁰ESQUIVEL, Fernando. *Ibíd.*, p. 255.

⁴¹*Ibíd.*, p. 265.

connotación sacra al representar la figura de un héroe, así como esta figura se crea y se consolida a través de su fundición en el bronce y de su exposición pública”⁴².

Pero ante el papel fundamental de estos monumentos en generar representaciones en los ciudadanos, debemos considerar de gran relevancia, la unificación de un ritual al simple emplazamiento del instrumento, dado que es ese ritual el que logra ahondar en la memoria colectiva de las personas, porque convierte a esa instauración en un hito histórico, vivido en conjunto y que va a ser recordado. Ese es un punto a favor de ese proyecto, dado el alto grado de analfabetismo por el cual atravesaba el país a comienzos del Siglo XX, pero la este problema no influye en una fiesta, puesto que esta goza de una participación activa por la mayoría de la población, donde la comunidad presente será participe de las representaciones que se pretenden generar, introduciendo en sus memorias el hito histórico con gran facilidad y sentido de pertenencia, porque además “las fiestas y las celebraciones se encuentran entre las formas más tradicionales del recuerdo cultural, practicadas por grupos sociales y religiosos, con puestas en escena, rituales y multimediatas, y con participación colectiva, que moviliza sentimientos y emociones. [...] para sociedades latinoamericanas donde predomina el analfabetismo [...] la fiesta - que se combina con la feria - era la única forma de participación en la memoria cultural”⁴³. Convirtiéndose la fiesta en una de las únicas formas de introducir a ese campo histórico a la mayoría de la población, aunque hay que recordar que el fin era educar al pueblo en el proyecto de la consolidación de la Nación. Considerando finalmente que “[...] la estatua y todas las prácticas visuales y verbales los discursos, los signos, las flores, las coronas, las salvas de cañón en torno suyo se convierte en un instrumento pedagógico, que les permita a los ciudadanos hacerse partícipes de una historia monumental esculpida en bronce”⁴⁴.

2.4 ¿POR QUÉ MONUMENTOS A PRÓCERES Y QUE FUNCIÓN TIENEN?

En el *Proceso de Monumentalización*, se necesitó además de la intención de emplazar monumentos, la sacralización del espacio y la sincronización homogénea con un tiempo indicado, se incorporó como exigencia, la personificación de los monumentos y su función, temas relevantes que no se deben hacer a un lado. El objetivo de edificar estatuas con la viva imagen de los próceres de la independencia, no se debe únicamente a la coincidencia de la fecha del Centenario de la Independencia, sino que el esculpir a los hombres que independizaron a este país, tiene muchas más respuestas que las de una simple conjetura. Es por ello que se debe dividir el siguiente tema en dos, en el porqué de la personificación de los próceres de la independencia y la función que va a cumplir esa personificación.

⁴²Ibíd., p. 266.

⁴³RINCÓN, Carlos. . Op. cit., p. 60.

⁴⁴ESQUIVEL, Fernando. . Op. cit., p. 273-274.

Las afirmaciones de Bernardo Tovar⁴⁵ ayudan a resolver el primer interrogante, dado a que es él, quien recoge los motivos por los cuales la República tuvo que enaltecer, glorificar, e inmortalizar a los próceres que habían dado su vida para poder construir, y defender el Estado que surgió a partir de la Guerra de Independencia contra España. Los republicanos tras haber logrado el objetivo de poder construir un nuevo poder, tuvieron que pagar con la muerte de muchos de sus integrantes, motivo por el cual decidieron en el Congreso de Cúcuta en 1821 enaltecer el recuerdo de todos aquellos que habían muerto por independizar a Colombia de España, y además de darle honor a esas almas, forjaron el ideario de una patria libre.

Según esa legislación se estableció tres categorías con las cuales se denotaba la relación de su muerte con el forjamiento o fortalecimiento del nuevo Estado, la primera categoría correspondía al mayor honor posible, donde hacía que el fallecer se revistiera de grandeza y sacrificio, dicha muerte era la recibida en pleno combate. Y para ello “El decreto establecía que los muertos en estos campos eran beneméritos de la patria en grado eminente, y su memoria debía conservarse fielmente en los anales de la república”⁴⁶. En segundo orden se encontraba la muerte premeditada en un patíbulo, donde el susodicho defendió sus ideales y convicciones hasta el momento en que tuvo que perecer por ellos, a dichas personas se les denomina “[...] mártires ilustres de la libertad de la patria, y su memoria debía transmitirse a la posteridad con la gloria que es digna”⁴⁷. En el último grado se encontraban las muertes naturales de aquellos que dieron la longevidad y perpetuidad de sus vidas para construir y consolidar, el nuevo gobierno, por tanto son “[...] dignos de las consideraciones que les merecieron sus mismos servicios y de un recuerdo grato de sus conciudadanos”⁴⁸.

De este modo se convierte a los mártires en los nuevos héroes. Esta misión se realizó a partir de una parábola, donde se redefinió a los nuevos héroes como *nuevos padres*, al Rey de España como un *antiguo Padre*, a España como la *madrastra patria* y América como la verdadera *madre patria*, es así como la parábola suscita a esa madrastratratando como esclavos a sus hijastros, pero por el amor que le tenían a su madre América, se rebelaron contra su padre el Rey de España y por ende contra su madrastra, y así lograron esos héroes la independencia de los hijos americanos, del yugo Español. La decisión que toman los *hijos* de rebelarse contra su *padre*, hace que sean dotados de una nueva investidura denominada *héroes*, ya que “[...] la victoria sobre el Padre y su sustitución en el poder [...] funda el prestigio del héroe, la fascinación que ejerce, su carisma. A su turno, el héroe victorioso se convierte en un nuevo papel en el Padre de la patria al mismo por la grandeza y la gloria le pertenecen”⁴⁹. Es decir los *héroes* pasan a denominarse los *padres de la patria*. Lo más relevante de todo esto es que a partir de este nuevo nombramiento todos los

⁴⁵TOVAR, Bernardo. Porque los muertos mandan el imaginario patriótico de la historia colombiana. En: ORTIZ, Carlos et al. (editores). Pensar el pasado. Bogotá: Impreandes Presencia S.A., 1997. p. 134.

⁴⁶Ibíd., p. 135.

⁴⁷Ibíd., p. 135.

⁴⁸Ibíd., p. 135.

⁴⁹Ibíd., p. 140.

instrumentos ideológicos se volcarán al servicio de los nuevos héroes, que por ser los legítimos nuevos padres de la patria, revestirán su logro con grandeza, perennidad e insignia nacional, gracias a que; “La crónica, la narración histórica, la poesía patriótica, la iconografía y los rituales cívicos celebrarán su hazaña y contribuirán a su glorificación”⁵⁰. Forjando así la heroización de los mártires de la Independencia.

Esquivel⁵¹ afirma que las funciones que trasmite un monumento al personificar a un prócer se traduce en representar a los precursores de la independencia de Colombia, quienes se configuran en un modelo cívico, dado que entorno a los próceres existe un aura moralista, patriotista y civilista, que fácilmente puede generar una *identificación colectiva*. Pero el comportamiento que más se enaltecía era el del sacrificio por la nación, caso que en particular se cita el del prócer Antonio Ricaurte quien dio su vida en la batalla de San Mateo por proteger un polvorín patriota del ejército realista. Es así como se considera que el significado de simbolizar a los héroes de la patria, contiene una serie de representaciones que devienen en la conformación de un estereotipo de ciudadano, pero que además este incorporado en la lógica proteccionista de la Nación, que vale recordarlo estaba en constante formación, siendo esta conmemoración un instrumento de esa conformación de la Nación.

Con todo esto se forma una *identidad colectiva* que viabilizará la *ideología del Estado*, la cual a su vez no significa más que las intenciones que tiene el gobierno de controlar al pueblo colombiano o también manejar a cualquier otro receptor, dígame políticos regionales, parlamentarios, etc. Sumado a esas intenciones que al final se las esclarecerá con mayor claridad y vehemencia, esta identidad está dirigida al pueblo no solo que participó u observó la conmemoración directamente, sino también para aquellas personas que podrán tener contacto con estos monumentos, en un futuro. Las personas que entren en relación con los monumentos se incorporarán a la idea de una heroica, virtuosa y ejemplar vida ciudadana en pro de la Nación.

Para generar y fortalecer la identidad nacional fue importante la creación de rituales nacionales articulados con los rituales religiosos, dado que este es un país con fuerte tradición católica, por eso cada monumento o estatua erigido era acompañado con una ceremonia religiosa es en ese proceso donde se hace viva la frase *Dios y Patria*, consideración que se reafirma en la siguiente alocución: “[...] el amor a la patria es virtud, es deber imperioso de moral, y de moral cristiana [...] León XIII afirma que el amor patrio no es obligación impuesta por ley positiva, si no deber de ley natural que ha de ser uno de nuestros principales afectos, que ha de llevarnos a defender el suelo natal hasta rendir la vida”⁵². Es de esta manera como con el espaldarazo santificado de la iglesia y de dios, se supone que los ciudadanos deben aceptar ciegamente los rituales de instalación de los monumentos, y los deberes civilistas y pro nacionalistas que conlleva la conmemoración de dichos emplazamientos con el festejo del Centenario de la Independencia de Colombia.

⁵⁰Ibíd., p. 140.

⁵¹ESQUIVEL, Fernando. . Op. cit.,p. 275.

⁵²Ibíd., p. 276.

Siguiendo con el segundo tema, encontramos la función de la personificación de los monumentos en próceres, donde el papel representativo, cohesionador y pro Nación, que posee el imaginario de los llamados padres de la patria se construyen a partir del fallecimiento de dichos personajes, para iniciar consciente o inconscientemente, un despliegue abrupto de representaciones, que buscan el reconocimiento general de su personalidad y sus hazañas entre las generaciones venideras, además de considerar de menester, el ejercer un tipo de coerción sobre las personas y la nación, moldeamiento que continuaban desarrollando aquellos muertos ilustres, con el ejemplo de las acciones que ejecutaron en vida. “Dicho en otros términos, era una forma de introducir el nombre de los Padres de la patria en la configuración del Estado-Nación, de la identidad y del imaginario nacional”⁵³.

Para Tovar⁵⁴ la glorificación de los próceres de la independencia era una poderosa tendencia, donde se enaltecía y mitificaba a dichos héroes de la patria, mediante la elaboración de imágenes, símbolos, monumentos, festejos etc. con la finalidad de consolidar el Estado y construir la Identidad Nacional del nuevo gobierno.

Pero además de la fiesta, de la conmemoración y la actividad retórica fue utilizada también la *historia oficial* para la consolidación del Estado Nación. Tovar afirma que “Después de la guerra de los mil días y la separación de Panamá se inició una nueva etapa en la construcción de la nacionalidad”⁵⁵. Intención que sería materializada con la fundación de la Academia Colombiana de Historia en 1902 que como ellos se autodenominaron “una institución de la conciencia y de la identidad de la nación”⁵⁶, es así como fue la historia oficial un instrumento al servicio del Estado, el cual consolidaba la *identidad nacional* y “[...] trajo consigo del mismo modo la intención de recurrir a la historia patria como un recurso portentoso para inventar una moral nacional que, sin desprenderse de los valores supremos de la religión, de las costumbres antiguas ni de las responsabilidades ciudadanas, bien sería una moral pública”⁵⁷. La interacción entre la historia oficial y la edificación de monumentos, constituyó una completa armonía en la cimentación de los valores que debían tener los ciudadanos, y que se personificaban en los héroes, los cuales al mismo tiempo interiorizaban la devoción a la nación y a los símbolos que la caracterizaban. Y que al final el Estado pretendía que “[...] por medio de este mecanismo los ciudadanos acceden a una identidad”⁵⁸ la cual los convertirá “[...] en buenos ciudadanos”⁵⁹.

Es así como después de citar y analizar las relaciones principales entre el contexto histórico de Colombia a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, con el proyecto gubernamental y elitistas de formar el nuevo Estado-Nación. Se encontró, un listado de los objetivos

⁵³TOVAR, Bernardo. . Op. cit., p. 128.

⁵⁴Ibíd., p. 143.

⁵⁵Ibíd., p. 156.

⁵⁶Ibíd., p. 156.

⁵⁷SERNA, Adrián. . Op. cit.,p. 416.

⁵⁸TOVAR, Bernardo. . Op. cit.,160.

⁵⁹Ibíd., p. 160.

encaminados y materializados en el gobierno de Reyes y sus predecesores, quienes en la conmemoración del Centenario de la Independencia, desplegaron un proyecto sin precedentes, el cual buscó generar representaciones identitarias, que se introducirían en un estereotipo moralista, civilizador, heroico y proteccionista de la Nación. *Representaciones* que se encajaron en los monumentos a los próceres de la independencia, y su conmemoración, Tovar explica que las imágenes de próceres de la independencia en los monumentos, no son convocadas al azar, por el contrario “el personaje adviene en su imagen como un objeto de identificación social”⁶⁰, este proceso busca no solo una identidad colectiva específica, sino la unificación armónica de ese estereotipo al proyecto de Estado-Nación, para que no fuera cuestionado y mediante la utilización de monumentos esa Nación fuera coercitivamente aceptada, porque “[...]la identidad nacional es el resultado de la identificación simbólica con las imágenes de los patriotas creadas en virtud de aquellos mecanismos”⁶¹, y es fácil establecer la relación de estas hipótesis con la verdad, en este caso se puede hacer mediante el análisis objetivo de la cantidad exagerada de emplazamientos que se realizaron “En 1938, por ejemplo se relacionaban [...] 37 monumentos, 22 estatuas, 65 bustos, 13 medallones y 125 lápidas”⁶². Cifras que dan cuenta de la importancia que reviste para las elites nacionales y regionales y el Estado la monumentalización en función de crear un sentido de identidad y fidelidad nacional.

⁶⁰Ibíd., p. 146

⁶¹Ibíd., p.146.

⁶²Ibíd., p.160.

3. CONTEXTO HISTORICO, POLITICO E IDEOLOGICO DE PASTO A FINALES DEL SIGLO XIX E INICIOS DEL XX.

Los monumentos no son más que el aparato ideológico y político bajo el cual se pretendió conformar el Estado Nación, en este caso bajo la cortina de la Conmemoración de la Independencia de Colombia. Proceso que no se le escapó a la elite de Nariño y que se lo hizo efectivo conmemorando el Centenario en 1910 e instalando una estatua del prócer Antonio Nariño en la plaza principal, con el mismo fin que lo hicieron todas las ciudades en Colombia, el de sintonizar ideológicamente al pueblo colombiano, en la consolidación del Estado Nación, eliminando así cualquier pretensión política de las regiones de separarse del territorio Colombiano, como ya lo había hecho Panamá.

A lo largo de este capítulo se describirá el contexto histórico, político e ideológico de Pasto a finales del siglo XIX e inicios del XX, y para ello como primer aspecto se tendrá en cuenta la posición realista del pueblo Pastuso que se resaltó en la época de la independencia de Colombia es decir a inicios del siglo XIX, y que lo caracterizó durante todo el siglo XIX y gran parte del XX, relacionándose así con el periodo histórico que trata esta investigación. En el segundo ítem se encontrará la monumental batalla entre los Realistas de Pasto y los Republicanos representados por Antonio Nariño, los intereses y las secuelas de esa guerra, siendo aquí donde se conocerá la relación entre Antonio Nariño y Pasto, situación que hace cuestionar la instalación del monumento de Antonio Nariño en el marco de la Conmemoración del Centenario de la Independencia de Colombia. Dentro del tercer tema está la dispendiosa lucha que tuvo la elite de Pasto en la creación del Departamento de Nariño, este tema tiene la intención de dar a conocerse hecho histórico, para generar un conocimiento de base el cual se lo va a utilizar más adelante para conectar el interés político y económico que tenía la elite de Pasto en la creación de ese Departamento con la Celebración del Centenario de la Independencia de Colombia en Pasto, siendo ese el tema central de este estudio. Y finalmente se entrelaza el Plan Político e Ideológico Regional que le sirve como puente al Proyecto Político e Ideológico Nacional de consolidar la Nación Colombiana a partir del festejo del Centenario.

3.1 EL REALISMO PASTUSO, SUS MOTIVACIONES Y LOS ENGAÑOS DEL REY

Para iniciar con el contexto histórico, político e ideológico de Pasto, debemos analizar la posición política de las elites de Pasto a inicios del siglo XIX, es decir conocer los motivos puntuales por los cuales estos defendían la causa realista en pro del Gobierno español y la Iglesia católica y rechazaban las ideas de avanzada pro independentistas y laicistas, porque son el marco de la historia del Departamento de Nariño, con los cuales se va a poder tener una visión holística del que hacer pastuso y del comportamiento del republicano Antonio Nariño.

La elite de Pasto consideró, que el encaminar la perpetuidad del gobierno monárquico en Pasto, les haría recibir un sinnúmero de prebendas que por dar la vida al Rey eran de esperarse dádivas, que en las provincias de Quito y Popayán se tradujeron en la obtención “del gobierno civil y eclesiástico en alto grado; [...] institutos de alta y media cultura”⁶³, a diferencia con el trato a Pasto a quien se le había considerado en una posición subalterna a las anteriores poblaciones. Tras varias guerras libradas y sangre derramada del pueblo pastuso por defender a un Rey de otro continente y con la ambición que tenían las elites de obtener más regalías para el pueblo, se le entregaron varias victorias al Gobierno español, como la del 13 de Noviembre de 1809, en Funes contra los patriotas de Quito, la batalla en 1813 en Catambuco contra los mismos enemigos, además en este enfrentamiento se daba muerte al Capitán de la compañía de la Cruz el pastuso Eduardo Burbano y al Teniente de Milicias de Pasto Agustín Varela. Con todos estos sacrificios que hacia Pasto a la causa Española, los pastusos pedían entre otras cosas:

La independencia de los tribunales de Quito, [...] el establecimiento del Tribunal de la Real Audiencia en Pasto [...] un colegio para estudios mayores [...] la exención del pago de alcabalas [...] la libertad de estancos de aguardiente y tabaco [...] Que a los indios de la región se les exonerara de la contribución conocida con el nombre de tributo, o al menos, en la mitad. [...] Que se condecorara el Ayuntamiento [...] que se estableciera en Pasto el *Centro del Gobierno* [...] que se la erigiese en *Sede Episcopal*⁶⁴.

Es de esta manera que se puede distinguir que el Rey y el Gobierno Español a pesar del incumplimiento de las promesas para con el pueblo pastuso, estos últimos no decayeron en sus esperanzas y continuaron defendiendo con todas sus fuerzas el gobierno que consideraban verdadero y legítimo, es por ello que tuvo grandes problemas con todo el movimiento independentista que se había gestado a inicios del siglo XX, pero como un gran fortín, se mantuvieron militar y políticamente por varios años, tanto así que fue uno de los últimos poblados realistas del Virreinato de la Nueva Granada, incluyendo el periodo conocido como las Provincias Unidas de la Nueva Granada. Es por esa posición política que la población de Pasto tuvo grandes problemas con los Republicanos, principalmente con Antonio Nariño en la Guerra denominada Campaña del Sur.

3.2 ANTONIO NARIÑO, LA CAMPAÑA DEL SUR Y LOS “VERRACOS” DE PASTO

La Campaña del Sur es una de las batallas entre realistas y patriotas a inicios del siglo XIX, que por su trascendencia histórica, política e ideológica, ha marcado la memoria histórica no solo de los historiadores del Departamento de Nariño sino también la de la población en general, porque este hito histórico generó no solo gran controversia a nivel nacional por el resultado de la guerra, sino también una gran admiración por el coraje y la valentía que

⁶³BASTIDAS, Edgar. Nariño Historia y Cultura. Colombia: Ediciones Testimonio, 1999. p. 21.

⁶⁴Ibíd., p. 21.

tuvo el pueblo pastuso durante el enfrentamiento y la bondad con la que concluyo dicho evento.

Como ya se explicó, Pasto tenía una posición conservadora en la guerra entre realistas y republicanos, porque consideraba más oportuno, provechoso y necesario para las elites clericales y pastusas, conservar el Régimen Español que los gobernaba. Y su pueblo fiel defensor de las causas clericales, reacio ante cualquier idea laicistas, e influenciado por la oratoria de las elites en ayudar al Rey para que después sean ayudados por él, saltaron lanza en ristre hacia toda idea y persona independentista. Después de varios años de luchar y vencer a todos aquellos que querían invadir a Pasto con las ideas *libertarias*, encontró Pasto de entre tantos uno de sus mayores contrincantes tanto en el campo militar como en el político, el General Antonio Nariño, quien residía en la capital Santaferña y al anunciarle que aun después de haber hecho el grito de la independencia en 1810, habían pasado cuatro años y todavía continuaba luchando la población de Pasto y sus soldados en pro de la subyugación española. Es basado en esa información que el General Nariño decidió viajar desde Bogotá, para ir en búsqueda de una negociación con los combatientes pastusos, o arrebatarles con pólvora y espadas el territorio.

Después de una cruenta batalla entre los pastusos y los independentistas de Nariño, donde no solo perecieron soldados realistas sino también, militares del ejército del General Nariño, salió como victorioso el ejército de Pasto, gracias a su estrategia y al conocimiento de la complicada geografía para los extranjeros. Lo importante de este hecho no es narrar tal cual la Guerra que aquí aconteció, sino establecer las miradas políticas e ideológicas de cada bando. Como es de imaginarse el General de Nariño después de tantas cartas y reiteraciones que envió para evitar un enfrentamiento, se puede rescatar que Nariño tenía su objetivo claro y no lo iba a reemplazar cualquiera que fuesen las consecuencias, el objetivo de Nariño no era más que destronar el gobierno español de la administración de Pasto e imponer bajo cualquier punto de vista el nuevo gobierno Republicano, hay que aclarar que dentro de las expectativas de Antonio Nariño, no se observaban intenciones de cambiar la ideología realista de Pasto mediante la comunicación, sino imponer una nueva ideología con violencia y no tanto con la intención de *liberar* a Pasto de España sino más bien de quitarle este territorio al Gobierno español y aumentarlo al de la nueva República, son estas las razones para que Nariño conciba al pueblo pastuso y sus soldados como un enemigo de sus propósitos y por ende debían ser sometidos o eliminados. Por el lado opuesto es decir según la mirada de los pastusos encontramos varias pretensiones tanto ideológicas como políticas, en primer lugar están las de la elite política y clerical de Pasto, donde la primera buscaba mantenerse en el poder, para seguir gobernando a esta región bajo sus leyes, pero también buscaban defender y más aún, propagar las ideas realistas, las ideas que le devolvieran al Rey español el territorio que había perdido. Desde la concepción clerical buscaban casi al igual que la elite política, permanecer en un gobierno que acepte a su lado la intromisión de la iglesia católica. Y desde la concepción del pueblo pastuso, este defendía la causa realista por la pretensión de defender el status quo, es decir defender sus costumbres y ante todo sacrificarse si era posible por proteger la religión católica. Teniendo como bases estas pretensiones ideológicas y políticas podemos concebir que los pastusos en general miraban a Nariño y su Campaña militar como un obstáculo y un enemigo de sus

propias causas, es por ello que no se colocaban otra alternativa más que derrotar a Nariño a como dé lugar. Es así como al haber ganado la batalla el ejército pastuso, no solo se defendieron de las intenciones que tenía Nariño con su Campaña, sino que también protegieron sus intereses y mejor aún lograron cumplir sus intereses por un largo tiempo.

El momento que es relevante explicar, es cuando se acercó el final del General Antonio Nariño a manos de los pastusos. Ese hecho histórico que lo describe Leopoldo López⁶⁵ inicia cuando un soldado realista y un pastuso volvían de haber ido tras de los patriotas que huyeron, el 14 de mayo de 1814, ellos se encontraron con un oficial patriota que estaba en la montaña que lleva el nombre de *Lagartijas* y antes de que el Pastuso patriota lo asesinara, el soldado republicano gritó: “*No me mates. Llévame a Pasto y allá te entregare a Nariño*”⁶⁶. Ante tan grande promesa emprendieron camino al Ayuntamiento de Pasto. Llegando las tres de la tarde, el pastuso y el soldado realista le entregaron el prisionero a Aymerich (Mariscal de Campo Español) y al encargado del ayuntamiento el Coronel Dr. Tomas de Santacruz, mientras estos dos hablaban y conocían al prisionero, el pueblo pastuso que se había enterado de las intenciones de ese soldado de entregar al General Nariño, impacientes por descubrir quién era y justiciarlo, todo el pueblo gritaba alborotado en la plaza central de Pasto, pero tiempo después de aclamar la cabeza de Nariño pasaron a aclamar la cabeza del prisionero por no entregarles a Nariño. Tal era la cólera del pueblo por tener respuesta del encargado del ayuntamiento que intentaron ingresar a la fuerza al edificio, dado este escenario le dieron permiso al prisionero para que saliera al balcón y pudiera explicar su promesa, con esté ya en el palco:

[...] pronunció un soberbio discurso en alabanza de Pasto, en términos tan elocuentes y arrebatadores, que la muchedumbre trocó casi instantáneamente su algazara en profundo y no interrumpido silencio. Para terminar ensalzó sobre manera el heroísmo de los PASTUSOS, y aseguró que el General Nariño tendría como grande honor morir a manos de hombres tan valientes, y *para qué os convenzáis-dijo-aquí me tenéis en vuestro poder. Yo soy el General Nariño*. El pueblo conmovido fue abandonando la plaza. El Valor de Nariño encontró un hermano en el valor pastuso. La justa venganza había cedido el campo a la generosidad, el odio convirtiéndose en respeto y el heroísmo fue coronado por el heroísmo. La vida del ilustre prisionero nada tenía que temer en manos de un pueblo hidalgo⁶⁷.

Si bien el autor no hace referencia a una fuente primaria para respaldar este discurso, es pertinente confirmar dicha afirmación, y es con Jaime Perea, Oswaldo Díaz Díaz y con Soledad Acosta de Samper, con quienes se puede corroborar aquel discurso. El primer autor dice que Nariño “[...] exclamó: Pastusos, el general Nariño en su larga vida jamás enfrentó a un pueblo tan obstinado como vosotros, y a pesar de haber perdido tenaz campaña militar, el general Nariño siente orgullo de que su derrota hubiera sido ante compatriotas tan bravos.”⁶⁸ Oswaldo Díaz Díaz integrante de la Academia Colombiana de Historia nos menciona tal como lo hizo Leopoldo López Álvarez, la exclamación abrupta que realizó Nariño al momento de presentarse

⁶⁵ LÓPEZ, Leopoldo. Campaña del sur y destrucción del ejército patriota. Pasto: Tipografía López, 1914. p. 76-78.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 76.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 78.

⁶⁸ PEREA, Jaime. Antonio Nariño, padre de mi país. Bogotá: Editorial Carbel, 1991. p. 250.

ante los pastusos quien dijo “Si queréis al general Nariño, aquí lo tenéis. Era un desafío y a la vez un gesto de confianza en ese pueblo en cuyo seno se encontraba inerme y vencido.”⁶⁹ Finalmente es Soledad Acosta de Samper miembro de las Academias de la Historia de Caracas y de Bogotá, quien nos confirma como el pueblo pedía a gritos la muerte del general Nariño, pero después del discurso que enunció, los pastusos hicieron a un lado la ira y le respetaron la vida, afirmaciones que realizó Leopoldo López, mientras el General Nariño se encontraba en su prisión, “A pocos momentos, sonó un tumulto en la calle; el pueblo de Pasto pedía á gritos la cabeza de Nariño. [...] Salió el preso al balcón, y habló [...] Momentos después se retiraba el pueblo silenciosos y conmovido.”⁷⁰

Como conclusión de este tema se recoge que el discurso que pronunció Antonio Nariño y la actitud de los pastusos de perdonarle la vida a dicho prócer, se convirtió en un hito histórico, el cual la mayoría de los historiadores lo utilizan para justificar el nombre que se le otorgo a la región en 1904, que es Departamento de Nariño. Pero para este estudio dicho nombre no tiene más que pretensiones elitistas, por ello esta investigación no apoya la anterior justificación con la cual se utilizó un momento de la historia para ocultar el pasado violento que sufrió Pasto en la Campaña del Sur, donde se enfrentaron no solo cuerpo a cuerpo los republicanos y los pastusos, sino que esta Guerra convocó la lucha de dos ideologías e intereses políticos. Pero esta hipótesis no será profundizada sino hasta el final de la investigación.

3.3 EL SUEÑO DE LA ELITE PASTUSA, LA AGONÍA POR LA CREACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO

La creación del Departamento de Nariño o como también se lo denominaba *la tesis decimista* por ser el décimo Estado o Departamento que se crearía (pero que no termino siendo el décimo sino el noveno, puesto que un año antes se había perdido a Panamá), se la puede entender desde la perspectiva de Zúñiga⁷¹, quien explica que una de las mayores injusticias que se cometían con esta región era que cumplía con todos los requisitos para ser una entidad autónoma, y aun así el proceso duro 40 años, desde 1864 hasta el mismo 1904. Estos datos nos dan una idea de cómo era el panorama en la formación del nuevo Departamento, que el Congreso mediante la Ley 1a, creó el Departamento de Nariño designando a Pasto su capital. Pero antes de conseguir este logro los mecanismos que utilizó la comunidad pastusa y el primer Gobernador Julián Bucheli fue la difusión estas ideas mediante periódicos creados tales como, El Carácter, El Precursor, El Correo del Sur, El Eco Liberal, La Estrella del Sur. El nuevo Departamento que se quería crear se

⁶⁹ DÍAZ, Oswaldo. El precursor Don Antonio Nariño. En: ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA (corporativo). Colección Bolsilibros. Bogotá: Editora Guadalupe Limitada. Tomo LV. (2006); p. 95.

⁷⁰ ACOSTA DE SAMPER, Soledad. Biografía del General Antonio Nariño. Pasto: Imprenta del Departamento, 1910. p. 164.

⁷¹ ZÚÑIGA, Eduardo. Nariño, Cultura e ideología. San Juan de Pasto: Editorial Graficolor, 2002. p.139.

desprendería del Estado Soberano del Cauca, pero desde 1864 con la primera petición de su creación, se generaron un sin fin de vejaciones y asesinatos a precursores de la disociación, revelando todo tipo de amenazas para mostrar que el Estado del Cauca no sería dividido. Zúñiga explica que en el libro *Creación del Departamento de Nariño* de Alberto Quijano Guerrero, se hace responsable a ese Estado, por la autorización de esos asesinatos o su complicidad en los mismos, debido a que no existió una protección gubernamental ni las investigaciones pertinentes.

Finalmente hay que entender que la conformación del Departamento tuvo tras suyo numerosas presiones entre las cuales principalmente se encuentra que el gobierno nacional estaba dadivoso y comprensivo, puesto que después de la pérdida del istmo de Panamá, en la Guerra de los Mil Días, se obtuvo la Ley por la cual se crea la división administrativa, y esto se debe a que el País se encontraba muy decepcionado y sobre todo inestable ante un gobierno que tan mal había obrado para que Panamá se separara de Colombia, hecho que podía generar en cualquier momento otra separación, y al denotar la insistencia de separarse administrativamente a las Provincias del Sur, entendió el gobierno que si no se cumplía la petición de los pastusos y sus provincias, era muy probable que se independizaran de Colombia. “[...] la guerra sirvió para que conservadores y liberales independientes se reunieran para declarar, en medio del conflicto, la separación de hecho, actitud valerosa que puso en estado de alerta a los caucanos. Al terminar el conflicto, la unidad regional de los partidos y la voluntad política del gobierno nacional hicieron posible la cristalización de un sueño que duro cuarenta años”⁷².

Para Zúñiga⁷³ no fue una decisión generosa con la cual se creó el Departamento de Nariño, sino por el contrario fue por el completo desasosiego que sentía el gobierno nacional de entonces, de que los pueblos del Sur se separaran. Pero hasta el último momento aclara Zúñiga que estuvo a punto de fracasar el proceso, debido a que el presidente saliente José Manuel Marroquín protegía la Ley, mientras que el entrante Rafael Reyes no quería sancionarla por intereses políticos, pero fue gestión de Marroquín presionar para que se ejecutara.

Una vez creado el nuevo Departamento del sur, fue necesario un nombre, para ello se desencadenó un número considerable de debates, pero que lastimosamente no se encuentran en los archivos de esta ciudad porque “No fue fácil la escogencia del nombre, sabemos que en el Congreso de la Republica el debate fue prolongado, lástima que no se conserven las actas de las sesiones y los planteamientos que se hicieron en pro y en contra de este nombre”⁷⁴.

Para dar inicio a este interesante debate, el texto *Cien Lecciones de Nariño*, que se escribió en los ochenta años de la fundación del Departamento de Nariño, este libro dará

⁷² GUERRERO, Gerardo. *Antecedentes y creación del Departamento de Nariño 1860-1910*.

Colombia: Empresa Editora de Nariño (EDINAR). 2005. p. 84.

⁷³ ZÚÑIGA, Eduardo. . Op. cit., p.139.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 60.

algunas pistas sobre el interrogante del porque posee este Departamento el nombre del precursor Antonio Nariño, a pesar del conflicto que entre los pobladores del sur y Nariño existió. Este libro da cuenta del interrogante pero no lo explica puesto que dice, que “La creación del décimo departamento, suscita [...] un abanico de interrogantes de entre los cuales se asoman en primera línea, los de su denominación con el nombre del Precursor [...] Nadie ha dicho con claridad quien propuso el nombre de Nariño para el décimo departamento”⁷⁵.

Bastidas Urresty⁷⁶ ante ese nubloso hecho, encuentra la versión que da el historiador Alberto Quijano Guerrero en su trabajo sobre la fundación del Departamento, donde Bernardo de la Espriella junto con el Directorio Liberal de Pasto, propusieron su creación en 1887 con el nombre del prócer granadino.

A pesar de que existe gran coherencia en el cuestionamiento al nombre del Departamento, puesto que no se debería glorificar al General Antonio Nariño porque quiso destruir la población de Pasto al no ceder a las pretensiones independentistas. Existen teorías y análisis que afirman que el nombre puesto al Departamento no es más que un homenaje a Nariño. Estos análisis se basan en el hito histórico, cuando Nariño salió al balcón frente a la multitud que aclamaba su muerte, y después de dar un discurso de elogio y respeto a la población de Pasto, fueron estos últimos quienes compartieron con Nariño la alegoría de ser grandes seres humanos y “[...] en un arranque de generosidad y grandeza lo aclamaron y le perdonaron la vida, noventa años más tarde (1904) se recordó este hecho histórico y como homenaje póstumo le dieron a nuestro Departamento el nombre de Nariño en recordación del héroe más grande de la revolución de Independencia”⁷⁷. Estas son las palabras del historiador Gerardo León Guerrero, quien defiende la premisa de que el nombre que le fue puesto al Departamento fue puesto para brindarle honor al prócer Antonio Nariño.

Así mismo piensa Edgar Bastidas Urresty quien dice: “Nariño se convirtió en el décimo Departamento, se adoptó ese nombre como homenaje al precursor de la Independencia, el General Nariño, traductor y difusor de los Derechos del Hombre, cuya derrota y prisión en Pasto en 1814 anticipa su destino aciago, pero cuya valentía y dignidad fue comprendida y valorada por el pueblo de Pasto con motivo en ese suceso”⁷⁸. Aunque no existe una claridad sobre el nombre del Departamento, son estas visiones las que entregan el escenario político e ideológico bajo el cual se consolidó el nombre de la Región sureña.

⁷⁵BOLAÑOS, Héctor. 100 Lecciones de Nariño. Colombia: Imprenta Departamental, 1985. p.11.

⁷⁶BASTIDAS, Edgar. Op. cit., p. 21-22.

⁷⁷Ibíd., p. 60.

⁷⁸Ibíd., p. 21-22.

3.4 LA GENERACIÓN DE 1904

Es imprescindible hablar de la *Generación Decisiva de 1904*, si estamos abordando el contexto histórico, político e ideológico de Pasto a finales del siglo XIX e inicios del XX, puesto que esta Generación alberga una trascendencia sin precedentes en los campos anteriormente nombrados y exclusivamente para la época necesitada. Según el análisis de María Álvarez⁷⁹, para que la Generación de 1904 se considerara como *Decisiva*, debía poseer dos características fundamentales, la primera exige que estas personas participen o hayan participado en un hito histórico, condición que si la cumple puesto que esa Generación trabajo en el marco de la creación del Departamento de Nariño, y la segunda característica fundamental, sostenía la necesidad que fueran varios los personajes importantes que aportaran en el desarrollo humanístico y social de la región, este requisito de igual manera lo cumple esa Generación dado que son varias las personas que tuvieron incidencia tanto política como económica en el Departamento, los siguientes son unos de los más representativos: Julián Bucheli, José Rafael Sañudo, Ildefonso Días del Castillo, Daniel Zarama, Eliseo Gómez Jurado, Ángel María Guerrero, Benjamín guerrero, Gustavo S. Guerrero.

Además de las gestiones administrativas, creaciones literarias, críticas sociales y desarrollo urbanístico, que desarrollo esta Generación, particularmente la labor que más va a recalcar esta investigación es la de la construcción de una identidad regional, puesto que es la tesis que propone este artículo, debido a que dicha identidad fue creada por esta élite regional, pero entendida en un contexto particular a nivel nacional, es decir que toda esa identidad que se pretendía generar a nivel regional, no era más que la difusión de la meta que se había propuesto el gobierno nacional, para consolidar como anteriormente lo dijimos el Estado Nación, mediante la *Ideología de Estado* que expone Rossolillo. Que a diferencia de las demás intentos por construir la Nación, el inicio del siglo XX fue completamente un hito para la conformación de la nación colombiana. Debido a que:

La constitución de la identidad regional en el sur de Colombia tuvo características peculiares que estuvieron matizadas por las experiencias vividas en el siglo XIX por el pueblo de la provincia de paz en especial por su participación en la guerra de la independencia, como pueblo afectó a los intereses de la corona española. Al llegar el siglo XX al término de la Guerra de los Mil Días y con el antecedente creado por la pérdida de Panamá la clase política colombiana decidió conceder la autonomía a la provincia de Pasto y dar nacimiento al Departamento de Nariño en 1904. Las transformaciones que se iniciaron en la primera década del siglo dentro de la política de concordia propugnada por Rafael Reyes y los hechos que ocurrieron hasta 1930, intervinieron en la constitución de la identidad regional y marcarán decididamente el comportamiento socio político y cultural de la región en el siglo XX⁸⁰.

⁷⁹ÁLVAREZ, María. Elites intelectuales en el sur de Colombia Pasto, 1904-1930 Una generación decisiva. Bogotá: Corcas Editores Ltda. 2007. p. 108.

⁸⁰Ibíd., p. 243-244.

En la anterior cita se considera que parte de la identidad regional se constituyó a partir de las luchas que había dirigido el pueblo de Pasto en la época de la Independencia, pero que fueron los hechos acaecidos por la Guerra de los Mil Días, pero ante todo por la pérdida de Panamá, que en esta región se manipulo la identidad regional, y vale aclararlo, pudo haber ejecutado esta iniciativa la Elite Intelectual de Pasto, pero es de menester acaecer que esta construcción de identidad regional, no es más que un proyecto nacional que responde a la difusión, cohesión y coerción de las regiones en una misma *Identidad Nacional*, pero que claro esta fueron las regiones las cuales ejecutaron dicho proyecto y sobre todo utilizaron determinados mecanismos, como el periódico, la escuela etcétera, para incluirlos en lo que Rossolillo llama la *Ideología de Estado*. Y se preguntaran porque un proyecto nacional debe calar o desarrollarse en un entorno regional, y es el aparte de María Álvarez que ayuda a disolver esa duda:

[...] durante el siglo XIX y hasta comienzos del XX, la identidad nacional se fomentó mediante el establecimiento de acontecimientos fundadores las batallas de independencia, el martirio de los próceres, la firma de la Constitución, etc. *Que pretendían dar unidad a una serie de regiones altamente encerradas en sí mismas*. Para introyectar en la población el *sentimiento de unidad nacional*, se utilizaron mecanismos como la disciplina de la escuela, los rituales cívicos, los discursos y escritos políticos y, en General, las conmemoraciones y festejos, donde se hiciera vibrar el sentimiento común de *amor a la patria*⁸¹.

Es por ello que si bien encontramos hazañas por el Departamento de Nariño realizadas por la *Generación Decisiva*, es también esta Generación la cual vio en la unidad Nacional, el transporte a una época de desarrollo y prosperidad, debido a que esta Generación entendía que el Gobierno Central aun no superaba la batalla que lidero Pasto en contra de la Independencia de España y la conformación de ese Nuevo Poder, que ostentaba el Gobierno colombiano, y para lo cual debían hacerle confiar al Gobierno que estaban a favor de la *Unidad Nacional*, mediante la aplicación de la *Identidad Nacional*, y fue mediante los mecanismos de enajenación que introdujeron a la población de Pasto a la Identidad Nacional, e intentaron atraer la confianza del Gobierno en aceptar al Departamento de Nariño, no en una forma administrativa puesto que, esté ya lo estaba, pero si una aceptación en el sentido republicano, y de la integración en la esfera política y económica del País. Estas consideraciones se corroboran nuevamente bajo el siguiente texto:

En las primeras décadas del siglo XX el proyecto civilizatorio que la élite dirigente de Pasto había concretado en la búsqueda de *paz, caminos y educación*, se orientó a la introducción de instituciones y procesos modernizadores y *al aseguramiento en la población del ideal de la unidad de la nación*. Este aspecto tenía especial importancia en un contexto regional muy marcado por la relación con el Ecuador desde la época virreinal, donde los habitantes de las provincias fronterizas eran acogidos favorablemente. Por otra parte, la escritura se convirtió en un ejercicio decisivo de las prácticas civilizatoria es, por lo cual se crearon numerosos periódicos y publicaciones que vehicularon las ideas que las élites intelectuales querían difundir⁸².

⁸¹Ibíd., p. 243

⁸²Ibíd., p. 243.

Y es que finalmente hay que aclarar que si bien el Gobierno Central tenía un gran desinterés político y hasta económico en esta región del País, no quería jugar con su suerte y arriesgarse a perder más territorio que el que ya habían perdido, como es el caso de Panamá, es por ello que sobre la jugarreta de la Unidad Nacional, se le otorgó la división política y administrativa al Departamento de Nariño, para así también ganar confianza y disposición de la elite regional, para con el proyecto de la Unidad e Identidad Nacional. Pero como es de esperarse estos son temas que deben ahondarse en el momento y contexto adecuado, es por ello que al finalizar la investigación se unirá, aclarará y propondrá tesis, para esta jugarreta de *Identidad Regional e Identidad Nacional*, y que para este momento histórico se llevó a cabo todo ello con la Conmemoración del Centenario de la Independencia y en especial con la Instauración de nuestro polémico prócer, el General Antonio Nariño, en la Plaza de su mismo nombre a inicios del siglo XX.

4. REPRESENTACIONES DE NACIÓN Y REGIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO A INICIOS DEL SIGLO XX

El proceso que permite llevar a cabo la puesta en escena de la construcción de una identidad nacional requiere el análisis de un archivo histórico de la Ciudad de Pasto, el cual es el Periódico El Centenario, periódico que según Zarama⁸³ se creó por disposición de la Junta Central de Pasto, quien era la encargada de hacer conocer el proyecto político del Gobierno Nacional sobre el proceso de monumentalización para la conmemoración del Centenario de la Independencia de Colombia en la Capital de Nariño y sus alrededores. El análisis de la consolidación de Nación bajo la conmemoración del Centenario, se desarrollará como se lo explicó en la Introducción de este trabajo, mediante la utilización del Método Científico denominado Análisis Crítico del Discurso de Siegfried Jäger, todo esto con la finalidad de explicar cómo a partir del emplazamiento del monumento de Antonio Nariño, en el municipio de Pasto a inicios del siglo XX, se generaron representaciones de Nación y Región, en el Departamento de Nariño.

Para lograr el entendimiento de la coerción que llevo a cabo el proceso de monumentalización y la celebración del Centenario en Pasto, es viable apoyar el marco conceptual tendiendo a generar el análisis de las representaciones y la identidad que generó el proceso anteriormente nombrado, es por ello que es relevante recordar que hacer historia de las representaciones es construir historia con sentidos, a partir de una documentación seria, es así como también es importante argumentar que para explicar el proceso vivido en el sur de este País, se debe recurrir al concepto de *deidentidad*, el autor que dará las pautas necesarias para entender la identidad en el marco de las representaciones es Stuart Hall en su libro compilado, denominado *Cuestiones de Identidad Cultural*.

Hall sostiene que la identidad no tiene un significado estático o que la identidad no está a disposición de un eterno estereotipo particular, es decir que no se va a encontrar nunca a una comunidad con un único tipo de características e inmodificables, sino que por el contrario:

“las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y no de ser; no <<quienes somos>> o <<de dónde venimos>> sino en que podríamos convertirnos, como nos han representado y como atañe ello al modo de cómo podríamos representarnos. Las identidades, en consecuencia se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella”⁸⁴.

⁸³ZARAMA, Rosa. De la Plaza Mayor al Parque Nariño (1540-1930). En: ACADEMIA NARIÑENSE DE HISTORIA (corporativo). Manual de Historia De Pasto. San Juan de Pasto: Editorial Graficolor. Tomo VII. (2006); p. 50.

⁸⁴HALL, Stuart. Introducción: ¿Quién necesita <<identidad>>? En: HALL, Stuart. DU GAY, Paul. (Compiladores). Cuestiones de Identidad Cultural. Argentina: Amorrortu editores, 2003. p. 16

Es así como Stuart Hall⁸⁵ considera influenciable una identidad mediante las representaciones que particularmente se pueden crear mediante el discurso, que se difunde en un hito histórico importante o en cualquier ámbito cultural. Y es que al considerarse a la identidad una masa maleable por el discurso y sus representaciones, hay que comprender que esos instrumentos son utilizados como mecanismos de poder; poder que significa la intromisión del ser humano, es así como la identidad se consolida bajo un proceso dirigido por unos pocos quienes pretenden utilizar ciertas representaciones que darán como resultado una identidad prefabricada. Porque “las identidades son, por así decirlo, las posiciones que el sujeto está obligado a tomar, a la vez que siempre *sabe* [...] que son representaciones”⁸⁶. Es así como el discurso interpone la posición subjetiva de quien lo realiza, mediante sus propias normas de formación y las formas de pronunciación del discurso. Generando “la idea de que el discurso mismo es una formación reguladora y regulada”⁸⁷.

Siguiendo con el planteamiento de la creación de identidades bajo la influencia de discursos y sus representaciones, cabe anotar que fue necesario retirar un pensamiento identitario para construir otro. “Laclau sostiene con vigor y persuasión que la constitución de una identidad social es un acto de poder dado que si una objetividad logra afirmarse parcialmente solo lo hace reprimiendo lo que la amenaza. Derrida argumentó que la constitución de una identidad siempre se basa en la exclusión de algo y el establecimiento de una jerarquía violenta entre los dos polos resultantes”⁸⁸. En este sentido fue a los pastusos a quienes se les quiso retirar o aislar un pensamiento colonial característico de ellos, identidad que fue trastocada para instaurar una identidad republicana que jugara con el contexto de la consolidación del Estado Nación colombiano, pretensiones que se demostraran a continuación mediante el Análisis Crítico del Discurso de varios artículos del periódico El Centenario.

4.1 ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO EN EL PERIODICO EL CENTENARIO

Antes de dar inicio al Análisis es necesario recordar que los periódicos son *lugares de poder*, debido a que es mediante este mecanismo que se trasmite el discurso de la Elite bien sea Nacional o Regional pues a inicios de siglo XX era esa Elite quien tiene el poder de la escritura, por eso hay escasos registros de los pensamientos del pueblo, y pocos son los intelectuales que escribieron las ideas de ellos, entre esos registros se encuentra un texto de Fortunato Pereira Gamba (que será descrito al final de la investigación). Dichos discursos que manejo la Elite a través del periódico, fueron dirigidos hacia la población lectora, que si bien no es todo el pueblo, si se encuentran los docentes de la época, garantizándose así la transmisión de los discursos hacia los estudiantes de la región, con esto se quiere argüir que

⁸⁵Ibíd., p. 18,27.

⁸⁶Ibíd., p. 20-21.

⁸⁷Ibíd., p. 28

⁸⁸Ibíd., p. 19

es mediante la utilización de este periódico que se pudo transferir los discursos del proyecto de consolidación de la Nación colombiana, mediante la redacción de artículos patrióticos en el Periódico El Centenario para la conmemoración del Centenario de la Independencia.

A continuación se citará uno a uno los fragmentos discursivos, para así desarrollarles individualmente el Análisis Crítico del Discurso, y finalmente realizar un tejido entre esos análisis, para generar una disertación a nivel global de los discursos y representaciones. El estudio se realizó a los 6 números que trae el periódico *El Centenario* y la Edición Extraordinaria que realizaron el 20 de Julio de 1910:

El primer fragmento discursivo que se encuentra en el Periódico es el siguiente:

Propósitos

La junta central del departamento organizada por la gobernación, en esta capital, para promover la celebración del primer aniversario secular del nacimiento de la Patria a la vida independiente, ha determinado fundar este periódico de información y propaganda, con el fin de dar a conocer al público los trabajos en que se ha ocupado, relativos a su importante misión, y de fomentar el espíritu patriótico que anima a los colombianos del Sur, para acrecentar, si cabe, el entusiasmo fervoroso y la unificación cordial con que debemos presentarnos a la conmemoración de los clásicos recuerdos nacionales⁸⁹.

En primer lugar el texto hace referencia al *Mito Fundacional* es decir a que la nación ya existe, ya se la da por sentada, cuando es apenas en el siglo XX que se empiezan a crear condiciones con actos como la Conmemoración de la Independencia que empiezan a consolidar ese sentido de Nación y consagrando a los colombianos con las palabras *Fe* y *Patria*. Además el Periódico desde su presentación va a distinguir el objetivo nacionalista que posee, dado que llama a los pastusos y nariñenses, no con el nombre de la región si no integrándolos a Colombia, con el nombre de “*colombianos del Sur*”. Pasó seguido el periódico pide una unificación en torno a la conmemoración del centenario, es así como se puede dar cuenta, que este periódico tenía como objetivo generar una representación cohesionadora alrededor del espíritu patriótico, a través de la celebración de la independencia de Colombia, haciendo de esta un instrumento ideológico, con la cual se pretendió hacer identificar a los pobladores del sur con la celebración del Centenario, y que se transmitió en el momento en que las personas fueron participantes de la conmemoración, observadores de la estatua de Antonio Nariño, o lectores del periódico, se puede notar además que a esta celebración se le llama “*clásicos recuerdos nacionales*”, es decir que es un momento histórico el cual le compete a todos los colombianos.

Otro aparte de este periódico afirma que.

Se publicarán, pues, en estas columnas los actos de la junta y todos los documentos relacionados con su labor, y además las piezas literarias cartas, sobre temas conexiones con la historia de nuestra emancipación, y con el esplendor de nuestras glorias tradicionales, que

⁸⁹ÓRGANO DE LA JUNTA DEPARTAMENTAL DEL CENTENARIO. “Propósitos”. En: El Centenario. Pasto, (25, abril, 1910); p. 1 c.1.

tengan a bien suministrar los intelectuales de aquí y de todo el departamento, quienes quedan por consiguiente invitados al efecto.

Colombia se preparará en estos momentos a celebrar con escogidas manifestaciones de cultura la venerada memoria de sus próceres y la de los hechos legendarios que le prepararon puesto culminante entre los pueblos libres; y es de menester que la comunidad suriana entre enardecida de amor patrio, en ese concierto civilizado y grandioso en que no puede faltar ninguno de los factores colombianos⁹⁰.

Se analiza en este aparte, que este periódico va a utilizar como mecanismo cohesionador, la historia oficial de la independencia de Colombia, para así crear una representación que unificará a los pastusos y nariñenses en torno a un mismo hito histórico, el cual como lo dijo Stuart Hall, creará una identidad con base en el discurso que se centra en el enaltecimiento de los héroes, y además llama a elevar un *amor patrio* y *civilizado* por la historia oficial de Colombia. Hay que considerar relevante que ese tipo de historia va a utilizar la memoria de los próceres como herramienta, por ende si analizamos la memoria como mecanismo y tenemos en cuenta lo que Tovar piensa acerca de la memoria de los próceres, donde afirma que el uso de la memoria de los héroes independentistas tiene “[...] un primer paso en la construcción de la memoria que debía hacer parte del naciente imaginario nacional, imaginario al cual habrían de integrarse como elementos fundamentales las imágenes y cultos de los héroes.” Se puede afirmar que la remembranza en este periódico sobre los padres de la patria y más que eso, la veneración de la memoria de los próceres, gesta una vez más el discurso que ayuda a consolidar la representación de la Nación Colombiana. Ahora si para comprender en su totalidad la anterior cita se debe interiorizar el concepto civilización el cual busca “[...] la construcción discursiva que hace ver, pensar y hablar del otro como pueblos sin razón [...] hecho por el cual los centros de poder tienen el *deber* de sacar a estos bárbaros, incivilizados, subdesarrollados de su estado para conducirlos por el camino de la civilización, el progreso o el desarrollo”⁹¹. Con este significado es viable sostener que se presiona tanto social como ideológicamente a los pobladores de Pasto, porque se considera de manera enfática que aquel que asista a la celebración es un progresista un desarrollado y aquel que no participe del espectáculo será un bárbaro, un subdesarrollado en pocas palabras se estará generando la rotulación social de *civilizado* o *incivilizado*.

Otro fragmento del Periódico dice:

“Deponga, pues, todo motivo de disgregación de voluntades y dese cita solemne para comparecer unidad bajo el pabellón tricolor, y palpitante de alborozo y orgullo nacional, á honrar á la patria en la fiesta de su natalicio, que será la apoteosis de su libertad y su grandeza”⁹².

⁹⁰Ibíd., p. 1 c.1.

⁹¹ERAZO, María. Op. cit., p. 153-154.

⁹²ÓRGANO DE LA JUNTA DEPARTAMENTAL DEL CENTENARIO. Op. cit., p. 1 c.1-2.

En primer lugar se encuentra que en este aparte se utiliza al pabellón tricolor como símbolo patrio, haciendo valida la afirmación de Tomás Pérez⁹³ quien dice que “La nación se inventa [...] de valores simbólicos y culturales.” Es decir que se utiliza el peso ideológico de los símbolos para consolidar la Nación. Y es que además el periódico también distingue que la comunidad del sur de Colombia tiene sus posiciones contrarias al Estado colombiano, puesto que llama al olvido de toda posición sectaria o segregativa. El periódico además busca que la población de Nariño y Pasto se preste a enaltecer bajo la unidad, la conmemoración de la libertad que cobraron en Colombia cien años atrás en la Independencia de este País.

El siguiente es otro fragmento discursivo:

Decreto número 152 de 1910 (14 de abril), sobre celebración del centenario de la independencia. *El Gobernador del Departamento de Nariño* considerando:

1° Que el 20 de Julio próximo se cumple una centuria del gran día en el cual se proclamó nuestra Independencia Nacional;

2° Que es un deber de los pueblos tributar homenaje de gratitud a los héroes que rindieron sus vidas en la lucha titánica, para legarnos una Patria libre y gloriosa;

3° Que es innato en los pueblos el sentimiento que los impulsa a conmemorar las fechas iniciales de los grandes acontecimientos, situación en la cual se hallan los de este Departamento y los de toda la Nación colombiana; y

4° Que al gobierno corresponde trazar la norma que ha de seguirse en la celebración de las fiestas cívicas que son la demostración de la cultura del país que la celebra⁹⁴.

Es claro el ánimo patriótico que intenta engrandecer el Gobernador de Nariño sobre la conmemoración del Centenario de la Independencia. Es tanto así que llama “*DEBER de los pueblos tributar homenaje de gratitud a los héroes que rindieron sus vidas en la lucha titánica, para legarnos una Patria libre y gloriosa*”, obligando a todos las personas a participar, siendo el deber de todo ciudadano que cumpla con las leyes, puesto que si nos damos cuenta este pronunciamiento se lo hace mediante Decreto es por ello que es un DEBER que todos los ciudadanos participen y rindan pleitesía a este día y a los “*héroes que rindieron sus vidas en la lucha titánica*”, porque además de todo esa participación es sinónimo “*de la cultura del país que la celebra*”, es decir la intervención de la ciudadanía se medirá con una regla, la cual toda la sociedad la tendrá como referencia de civilización, porque como es de darse cuenta a esta conmemoración la llama “*fiesta cívica*”. Además hace pensar que es *innato* el sentimiento de conmemorara tales fiestas como si el Decreto mismo no fuera una imposición, pues si tal acto no fuera *innato* ¿Por qué la necesidad de un decreto?

⁹³PÉREZ, Tomás. Citado por ERAZO, María. Construcción de la Nación Colombiana. Revista Historia de la Educación Colombiana. [en línea]. 1ed. Número 11. 2008. [citado 20 de Marzo 2013]. p. 39. Disponible en internet: http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r11_33.pdf

⁹⁴GOMEZ Jurado, Eliseo. “DECRETO N° 152 DE 1910 (14 DE ABRIL)”. En: El Centenario. Pasto, (7, mayo, 1910); p. 1 c.1.

A continuación otro aparte:

CARTA

Paris, abril 20 de 1910.

Estimados compatriotas y amigos:

El día dos del mes de febrero pasado, el señor doctor José Vicente Concha, Ministro de Colombia en Francia, me participó que había recibido despacho telegráfico del Centenario de Pasto, para averiguar el precio de un duplicado de la estatua del General Nariño, pedida por el gobierno para la ciudad de Bogotá y que se me comunicara.

No tenía absolutamente idea de las diligencias que ustedes hacían y careciendo de instrucciones no pude adelantar nada⁹⁵.

Es mediante las palabras de esta carta, que es posible observar la intención propia de instaurar un monumento con la figura de Antonio Nariño en la Plaza Principal de Pasto, es decir fue intención de la élite regional y sus representantes en la Junta del Centenario de Pasto, enaltecer al prócer Antonio Nariño con un monumento a él, a sabiendas del pasado tan turbulento que existió entre el prócer y la ciudad de Pasto, con palabras más exactas se puede argüir que la élite regional tuvo la intención de unificar a la Ciudad de Pasto y al Departamento de Nariño, al proyecto de consolidación de la Nación colombiana, aceptando la humillación de instaurar un monumento a Antonio Nariño quien lidero la campaña del sur que generó una gran pérdida social. Y es que una de las razones que se encuentra en la instauración de un monumento a ese prócer, es la que busca un perdón y una reinserción, un perdón porque con la instauración de ese monumento, la ciudad de Pasto se estaría disculpando por la posición realista que tuvo en la época de la independencia, posición que le imposibilitó varias ocasiones gobernar con tranquilidad a los próceres independentistas, y la reinserción, porque mediante la aceptación de un monumento pro independencia, se busca que el gobierno nacional acepte nuevamente al Departamento de Nariño y a la Ciudad de Pasto como parte de la administración colombiana, puesto que aún se ignoraba y rechazaba a este Departamento, como integrante de Colombia, esto por la posición realista que había tenido Pasto.

De la misma forma con esta carta se puede interpretar que en ningún momento el gobierno nacional buscó imponer la estatua de Antonio Nariño a la Plaza Principal de los pastusos, debido a que como lo muestra la Carta fue la Junta del Centenario quien la pidió, retirando la hipótesis que daba cuenta al gobierno nacional por querer instaurar un monumento tan contrario a la historia independentista de Pasto.

Después de llevarse a cabo una disputa entre la Gobernación Departamental de Nariño y la Junta del Centenario de Pasto, por el hecho de que la nombrada Junta no tenía en sus manos el dinero suficiente para llevar a cabo el Programa que se efectuaría el día 20 de Julio de

⁹⁵DIAZ Erazo, Felipe. "CARTA (Paris, Abril 20 de 1910)". En: El Centenario. Pasto, (9, Junio, 1910); p. 2 c.1.

1910, y ante la negación del Departamento de no suministrarle dinero a la Junta, sus miembros decidieron renunciar irrevocablemente al cargo que se los había nombrado, pero el hecho importante en ese acontecimiento, es que la Gobernación decidió a pocos días de la conmemoración conformar otra Junta, con unos motivos que hacen analizar no solo la intención de crear una nueva Junta, sino las motivaciones que llevan a la celebración indispensable del Centenario de la Independencia de Colombia, y que se observan en el siguiente aparte de *El Centenario*:

Lo angustioso del tiempo, la insuficiencia de nuestras facultades y muchas otras circunstancias, que no es del caso consignarlas por ahora, eran razones más que suficientes para hacer eludir a la voluntad más firme y decidida, de afrontar las responsabilidades y sacrificios consiguientes a tan poderosa y trascendental labor hubo; pero una vez que se pretendía dejar pasar como desapercibida la fecha inmortal de nuestras gloriosas tradiciones, en ningún caso, en nuestro carácter de colombianos y patriotas podíamos rehusar la prestación de nuestro insignificante contingente, porque ello, amén de hacernos exhibir tristemente ante las Naciones civilizadas, hubiera confirmado una vez más, los injustos calificativos con que han pretendido denigrarnos apasionados historiadores⁹⁶.

En este sentido Garcés también manifiesta que:

“De otro lado, al no hacerlo así, se confirmaría más la nota de realistas con que siempre nos ha calificado la Historia de Colombia; y que nosotros estamos confirmando con nuestras odiosidades políticas, llevadas hasta lo más santo”⁹⁷.

Se observa en primer lugar que se le da mucha importancia a los comentarios que pueden desarrollar los *historiadores* sobre el actuar de los pastusos o de los nariñenses en general, comentarios que recuerdan a los pastusos con su posición contraria al proceso de la Independencia y con la posible negativa a la participación del Centenario de la Independencia de Colombia podría haber hecho que los *historiadores* lleguen a argumentar que el pueblo de Pasto siempre ha estado en contra de la elite nacional, comentarios que en una esfera elitista genera una gran incomodidad, puesto que la élite de Pasto sufriría todo tipo de calificativos despreciables. Y en segundo lugar como lo expone ese aparte, la gobernación no quiso abandonar la tarea de la celebración del centenario, porque su motivación era la fe patriótica de llenar a la elite nariñense con comentarios nacionalistas y pro patria, y así incluirse bajo la aceptación de la elite nacional en la esfera política de Colombia. En pocas palabras si abandonaban la tarea de la conmemoración se seguiría hablando de la posición contraria de la población pastusa y nariñense, comentarios que en el campo económico y administrativo le traería problemas a la Gobernación Departamental de Nariño y a la Alcaldía Municipal de Pasto, por ello se luchó hasta el final por Conmemorar esa fecha y así poder cumplir el cometido de este proyecto elitista, es decir poder integrar con la aceptación del Gobierno Nacional al Departamento de Nariño en la

⁹⁶VILLOTA M., Rafael *et al.* “A ULTIMA HORA”. En: El Centenario. Pasto, (15, Julio, 1910); p. 1 c.1.

⁹⁷GARCÉS, Josemaría. “República de Colombia-Departamento de Nariño”. En: El Centenario. Pasto, (15, Julio, 1910); p. 3 c.2.

política nacional, la cual ayudaría a progresar no solo a la población nariñense sino con mayor razón a la elite del Departamento, porque ya se encontraría sintonizadas las administraciones tanto Municipales, Departamental y Nacional en pro del proyecto de consolidación del Estado Nación colombiano, esa sintonía beneficiara en lo administrativo a todo el Departamento de Nariño, siendo lo administrativo el dinero y el poder que le entregaría el Gobierno Nacional al Departamento, pero si bien se recuerda con la historia de Pasto y Antonio Nariño esos beneficios que recibirían no serían entregados sino a costa del enaltecimiento del héroe que menosprecio a esta tierra, todo esto pese a la realidad histórica de la Campaña del Sur.

En el siguiente aparte se muestra el retraso del monumento de Antonio Nariño a la Conmemoración del Centenario en 1910:

“La no llegada de la estatua del General Nariño, ha contribuido a su vez, a palidecer nuestro cometido, porque ella era la base principal sobre que rodaban todos nuestros festejos; parece pues que el destino aún le es cruel a este ilustre prócer y verdadero mártir de nuestra independencia”⁹⁸.

Si bien es claro que en ese párrafo preocupa a la elite la llegada tardía de la estatua de Antonio Nariño a Pasto, es más claro que se hace a un lado cualquier posición contraria al General Antonio Nariño, que debería ser el actuar normal de un pastuso que conoce su historia, puesto que no se debería enaltecer a quien pretendía asesinar sin ninguna clemencia a la población de Pasto, como ya se lo nombró en el anterior capítulo. Y por el contrario, esta elite como lo subraya el texto, enaltece y glorifica al General Nariño, sin tener la decencia de recordar el pasado de esta tierra. Sumado a esto se encuentra en el aparte que la estatua de Nariño, es la *base principal* de la celebración del Centenario de la Independencia, haciendo hincapié en que esta conmemoración debe girar en torno a la aceptación de Antonio Nariño como un prócer y mártir de la independencia de Pasto y toda Colombia. Es decir se intenta introducir por medio del discurso la representación de que Antonio Nariño no era un enemigo de la población pastusa, sino por el contrario fue su mártir y su prócer, fue quien arriesgo su vida y su bienestar por independizar a Pasto y a Colombia.

La representación de aceptar a Nariño como prócer es una de las más importantes, debido a que es mediante la aplicación de esta estatua como se mide a la elite regional en su intención de integrar al Departamento a la política nacional, porque si recordamos en 1904 se creó el Departamento al cual se le coloco el nombre de Nariño, además como lo podemos ver en el “Artículo 2º El día 20 expresado tendrá lugar la inauguración solemne de la estatua del Prócer de la Independencia, General don ANTONIO NARIÑO en el Parque Central, que en lo sucesivo se llamará *Parque Nariño*”⁹⁹. Ese cambio con las anteriores intenciones sirven para corroborar que una representación importante en la celebración del Centenario de la Independencia, es en primer lugar aceptar a Antonio Nariño como prócer

⁹⁸VILLOTA, Op.cit., p. 1 c.1, 2.

⁹⁹GOMEZ Jurado, Eliseo. (7, mayo, 1910). Op. cit. p. 1 c. 1.

de la Independencia de Pasto, y sobre todo aceptarlo como héroe nacional, para que así se deje a un lado ese rencor hacia él y lo republicano, y por ende dejar de evocar el pasado que Pasto tuvo con la monarquía española, para así aceptar la instauración de la República de Colombia, y todo esto gestado como ya se lo menciono anteriormente, ignorando la historia que tuvo Pasto con Antonio Nariño en la Campaña del Sur en 1814, historia que refleja la posición que tuvo Pasto ante la guerra que propuso Nariño y que debería ser transmitida y no aplacada. Esta visión que defiende a Antonio Nariño será más tarde respaldada y reafirmada por historiadoresnariñenses como Gerardo León Guerrero y Edgar Bastidas Urresty quienes generaron un hito histórico y un discurso con la captura y la manifestación pública que hizo Nariño, ese discurso referencia al reconocimiento y la valoración que le hizo el pueblo pastuso a Antonio Nariño, pero además cuando los pastusos le perdonaron la vida a Nariño se afirmó que Pasto reconoció y aceptó en adelante los procesos republicanos. Situación que en esta investigación toma un nuevo sentido ya que el nombre de Nariño y la identidad de los pobladores del sur hacia el Estado colombiano, fue un proceso que se logró a través del ejercicio de un poder político ejecutado tanto por las Elites y el Estado centrales como por el poder Regional.

El siguiente es otro artículo:

“Compatriotas!

Esta que hoy descende sobre nosotros de lo alto una mirada de la omnipotencia y que sondea los abismos de nuestro espíritu, y pone delante de los ojos de nuestra consideración las misteriosas lontananzas del pasado y del porvenir, es la suspirada luz del primer centenario de nuestra vida nacional!

Hoy los verdaderos hijos de la patria se llenan de alborozo y se inebrian de gloria y de ventura, y por su propio ser y por el ser de Colombia cantando al hacedor de los hombres y de las naciones himnos de amor y gratitud, de honor y de alabanza¹⁰⁰.

Hoy escribe Colombia la centuria de emancipación en el libro de sus grandiosos destinos; hoy Colombia con los disparos de los cañones y con las dianas marciales de Boyacá y Ayacucho, conmueve los sepulcros de los héroes que en lucha titánica por el Derecho, vieron surgir la República; hoy se hace la apoteosis de esos nobles patricios que con instituciones de libertad y valor castellano, disputaron á España la más hermosa región sud-americana.

Hoy cumple cien años la libertad simbolizada en la nación colombiana. [...]

Tus hijos oyeron tu voz, o patria; hicieron labor intensa de héroes, y nos legaron a sus descendientes sus merecimientos. Fe y patriotismo reclama esa herencia gloriosa; fe para consagrarte adhesión, patriotismo para defender tu nombre, tu poder y tus instituciones¹⁰¹.

Aquí se puede observar la gran cantidad de honores y alabanzas a la nación colombiana, y como es de entrever estas palabras sirven para unificar bajo un solo precepto a todos los

¹⁰⁰GOMEZ Jurado, Eliseo. “ALOCUCION del Gobernador del Departamento”. En: El Centenario. Pasto, (20, julio, 1910); p. 2 c. 3.

¹⁰¹ORDOÑEZ, L. “20 DE JULIO DE 1910”. En: El Centenario. Pasto, (20, julio, 1910); p. 3 c. 2.

colombianos, esa unificación está basada en una representación la cual contiene tres puntos, el primero es la glorificación de una nación que es libre y en la cual habitamos gracias a que hace cien años se la libero de la opresión española. En segundo lugar que fueron los próceres quienes nos hicieron ver la luz de la libertad, y por ello son ellos los padres de esta Nación y por ende son quienes nos representan y bajo quienes, los colombianos se deben sentir unidos. Y el tercer punto como lo hace referencia este aparte: “*Hoy los verdaderos hijos de la patria se llenan de alborozo y se inebrian de gloria y de ventura, y por su propio ser y por el ser de Colombia [...]*” hace referencia al deber moral y patriótico que todo colombiano debe profesar, la celebración del momento en que la Nación fue liberada, esa obligación se transforma en un calificativo en la sociedad, puesto que es la sociedad quien juzgara quien si está celebrando, por ende quien *si festeja, es colombiano* y quien no celebra es de entender que no posee el rotulo de buen ciudadano colombiano, haciendo así una presión no solo ideológica mediante la representación y el discurso aquí pronunciado, sino que también se establece a la sociedad como un aparato evaluador, quien ha de mencionar después el decoro o la insensatez que tuvieron las personas al participar en la celebración del Centenario de la Independencia. Esa defensa a la Nación se convierte en instrumento, el cual es utilizado para prolongar la vida de las instituciones y buscar por ende el apoyo a la fidelidad e identidad con un Estado Nación colombiano. Se puede anexarun mecanismos que se utilizó para la conformación de esa representación: la difusión de los conceptos de *Fe* y *Patriotismo*; donde *Fe* significa otorgarle un grado de sacralidad y religiosidad a la Patria y; el segundo término obliga a que las personas se identifiquen con la defensa de su patria tal y como lo dice Ordoñez “*patriotismo para defender tu nombre, tu poder y tus instituciones*”.

En otro fragmento del Periódico aparece lo siguiente:

Habitantes del Departamento!

¿Os parece poco un siglo de insoportable y gárrula hubo declamación y de guerra civil y de matanza de hermanos, y de ayudar a nuestros enemigos al frustramiento de la patria?.....Húndase para siempre en las tinieblas del olvido un siglo de tormentos y dolores! Venga ya á nosotros las grandiosas evoluciones que en los arcanos divinos están reservados al desenvolvimiento de nuestros destinos en el mundo! Que no se cumpla en nosotros la ley de la historia: la supresión o el avasallamiento de los pueblos que no custodian la norma absoluta de la moralidad, ni cumplen ni hacen cumplir la justicia sobre la tierra. El pueblo que rompe el yugo de la sujeción moral, lo reemplaza con el yugo de la fuerza. Cuando falta el imperio del orden moral los tiranos son necesarios para bien del mundo. Demostremos a la faz del Orbe que no es Colombia una de las dos o tres naciones más desahuciadas e imposibles del continente, cómo se atreve a decirlo el anglo-sajón Mr. Clark. A pesar de la envidia, será Colombia uno de los más bellos y poderosos imperios de la verdadera civilización.

Pasto, 20 de Julio de 1910.

ELISEO GOMEZ JURADO¹⁰²

¹⁰²GOMEZ. (20, julio, 1910). Op.cit., p. 3 c. 1, 2.

Como caso prioritario en el anterior aparte se encuentra la mención de “*nuestros destinos en el mundo*” lo cual hace alusión al destino y origen común de los colombianos, que surge a partir de considerar como propio la Independencia de Colombia, y la entrega de padres comunes los cuales son los próceres de la Independencia, ese destino y origen común se lo puede asemejar con el *Vínculo Natural* que menciona Rossolillo y bajo el cual, personas de diferentes características culturales se consideran iguales por poseer una misma cualidad denominada *Vínculo Natural*, generando de esta manera la representación de una unidad en la Nación, particularmente la Colombiana. Pero además en esta cita textual se nota la intención clara que esta conmemoración tiene, y es dejar a un lado el pasado realista que tuvo Pasto, por dos motivos; El primero, por miedo a que sea esta tierra suprimida por el desentendimiento de la política en ese momento actual de toda Colombia, puesto que si se seguía llevando la contraria como se lo hizo en la época de la independencia, y se hace caso omiso al deber moral de obedecer la ley colombiana, como lo dice el gobernador de Nariño ese deber moral lo reemplazará “*el yugo de la fuerza*”, corriendo así peligro de ser una tierra o castigada o suprimida. El segundo motivo es luchar por un presente en el cual al pertenecer a Colombia, se hace deber, fortalecer la construcción de la unidad, y así mismo inculcando el deber de forjar a Colombia como una “*verdadera civilización*”, y como es de interpretar esa forma de ayudar a civilizar a Colombia, será mediante el apoyo a la consolidación del Estado Nación colombiano, que se hará evidente en la conmemoración, donde además de enaltecer el espíritu de la nación, también se glorifica la unidad de una misma tierra.

El último fragmento discursivo que se encontró en el Periódico El Centenario es el siguiente:

Ved, al cabo de cien años, cuando el tiempo inmisericorde parecía haberlo borrado todo en la memoria de los hombres, cuando tantas generaciones han pasado innominadas al sepulcro, cuando apenas quedan ya, huellas de los seres que fueron, fulge aún en el horizonte de la patria la figura soberbiamente excelsa de Ricaurte en San Mateo; todavía nos vivifica el verbo luminoso de Nariño hablándonos de la libertad y de los derechos sagrados del hombre, y el sacrificio de Policarpa, la impoluta, nos entusiasma y nos arrebató. Oh, qué enseñanza tan poderosa; el calendario de la patria en su grandeza, y el deseo de conservar incólumes sus glorias la mejor prueba del afecto de sus hijos.

[...] El estudio de nuestra historia nacional, el recuento de las hazañas de nuestros próceres, las persecuciones que sufrieron, sus ejemplos sublimes, su abnegación y sacrificios, nos llevan a proclamar la beatitud de los adalides de la patria. Si, ésta también tiene sus altares, sus Santos y su martirologio. Oh! La excelsitud de los hijos amantes de la patria. Bienaventurados los que supieron servirla con desinterés y se sacrificaron por ella.

Bendigamos su memoria!

Pasto, Julio 20 de 1910¹⁰³.

¹⁰³BENAVIDES, Carlos., ORDOÑEZ, Luis. “DIA CLASICO”. En: El Centenario. Pasto, (20, julio, 1910); p. 4 c. 1-2

En primer lugar se considera gloriosa y poderosa la historia de los mártires y próceres de Colombia, es por ello que se la pone en un ámbito pedagógico y se le exige a los docentes traducir estos hechos en enseñanza, con la finalidad de conservar “*incólumes las memorias de sus glorias*” convirtiéndolo en “*la mejor prueba del afecto de sus hijos*”. Este análisis se unifica a la posición del texto de santificar a los próceres de la Independencia, a quienes se los deja de considerar humanos, y se los pasa a mirar como entes divinos, debido a que ellos han entregado la libertad a Colombia, condición que haría concebir a los próceres como seres intocables a los cuales no se les podría llegar a cuestionar y por el contrario se los enaltecerá y elevará incluso a la calidad de dioses, situación muy importante si se recuerda que la historia oficial abarca la temática de los próceres, y por ende la reproducción del discurso de la consolidación del Estado Nación, discurso que se propagará en las instituciones educativas, en función de masificar la divinidad de los próceres y la reproducción del ciudadano defensor de la patria. En ese escrito también se puede interpretar que no solo existe la representación de la edificación y protección del Estado-Nación colombiano, sino que también existe una representación en función de formar a las personas como ciudadanos en todo el sentido de la palabra, puesto que como se lee en este aparte a punta a la necesidad de honrar no solo a las fechas de la patria sino a sus héroes, porque “*tantas generaciones han pasado innominadas al sepulcro*” es decir muchas personas hacen caso omiso a la conmemoración o la memoria de los próceres de la Independencia, es por ello que se hace necesario la creación de una ciudadanía que este inmersa en todos estos proyectos, pero que más que honrar a estos personajes, la representación de buenos ciudadanos busca formar *héroes* cotidianos, donde todos los pobladores, quieran llegar a ser como estos próceres y defiendan hasta con su vida la patria que ahora albergan, como exclama el texto “*Oh! La excelsitud de los hijos amantes de la patria. Bienaventurados los que supieron servirla con desinterés y se sacrificaron por ella*”.

4.2 EL MONUMENTO DE EL MONO DE LA PILA Y LA LLEGADA DEL MONUMENTO DE ANTONIONARIÑO A PASTO

Imagen 1. Desmante del Monumento de El Mono de la Pila en 1908



PERINI, Carmen. DÍAZ DEL CASTILLO, María. (Recopiladoras). Pasto a través de la fotografía: 450 años. Pasto: Banco de la Republica, 1987. p.10

*

El desarrollo mismo de esta investigación alejó en cierta medida el estudio del monumento de El Mono de la Pila, puesto que como se observó la instauración del monumento de Antonio Nariño en Pasto, desarrolló una gran serie de temas que eran necesarios investigarlos para poder cumplir con el cometido de visualizar las representaciones que se generaron con la conmemoración del Centenario de la Independencia en 1910 y el emplazamiento de la estatua del prócer. Pero como la intención desde un principio fue lograr entender ese cambio de monumentos entre El Mono de la Pila y Antonio Nariño, se mostrará a continuación un pequeño estudio que se le realizó a El Mono de la Pila.

Como primera medida fue necesario entender el surgimiento de El Mono de la Pila, y es Jaime Álvarez¹⁰⁵ quien muestra que el 26 de Mayo de 1846 se inauguró en la plaza principal de Pasto una fuente colocada sobre un círculo de 16 piedras solares, unificadas con ganchos de hierro entre sí, y con un revestimiento de cal y piedra, ya la figura que

* Hay que aclarar que en el libro de esta fotografía da la fecha de desmante en 1900 pero según la historiadora Rosa Isabel Zarama el libro se equivocó en la fecha, puesto que la extracción fue en 1908.

¹⁰⁵ÁLVAREZ, Jaime. Este día en San Juan de Pasto y en Nariño. Pasto: Tipografía Javier, 1988. p. 168

adornaba la fuente era el dios del mar Neptuno, al cual lo acompañaban dos perros, la apariencia de Neptuno más que de un dios, era la de un anciano acurrucado, y que en cierta medida también hacia apariencia a un mono, es de ahí que surgen los apodos al monumento denominándolo El Mono o el Viejo de la Pila. Es Julián Bastidas Urresty quien nos remite al pasado de San Juan de Pasto y nos presenta el espacio de la plaza central de la ciudad: “La plaza, que sirve para el mercado público, tiene el piso de tierra y hacia el centro hay una pila de agua alta y angosta. Es sin duda la pila en piedra levantada en 1846, coronada con la figura del dios Neptuno, que la gente conocerá más adelante como el mono o viejo de la pila.”¹⁰⁶

Ahora bien lo relevante de este monumento no radica como tal en la figura que tenía, sino en el espacio que se encontraba y la función que cumplía, y es que en primer lugar El Mono de la Pila se encontraba en la plaza principal de la ciudad es decir el lugar por preferencia donde toda la comunidad se encontraba y departía. Además si se observa que la función que tenía este monumento era la de brindar agua a la comunidad que en esos momentos no poseía un alcantarillado, se podrá entender que la estatua tiene una relación muy estrecha con la sociedad, tanto así se crea una relación de apego de la sociedad a dicho monumento, porque “La importancia de las fuentes no sólo se debe a que ofrecían agua, eran lugares tradicionales e importantes de reunión en donde se encontraban aguateros hombres y mujeres, quienes conversaban, contaban chismes y se reían mientras se llenaran sus cantinas”¹⁰⁷

La importancia de El Mono de la Pila para esta investigación radica en que era este el cual materializaba la identidad que los pastusos poseían antes de la instauración del monumento de Antonio Nariño, es por ello que al momento de quitar a El Mono de la Pila, se arrebató parte de la identidad del pueblo pastuso. Y es Donaldo Velasco quien muestra ese hecho porque “[...] para Velasco, quien nació alrededor de 1865 y pasó sus primeros años en el valle de atriz, la decoración de la pila era un recuerdo tierno de su infancia, que le daba identidad a la urbe.”¹⁰⁸

Para entender el arrebato que se le hizo a parte de la identidad del pueblo de Pasto, debemos ubicarnos en la instauración del monumento de Antonio Nariño, desde el momento en que se quitó de la plaza principal de Pasto al monumento de El Mono de la Pila en 1908 como lo dice Rosa Isabel Zarama en su artículo *De la Plaza Mayor al Parque de Nariño (1540-1930)* El monumento de Antonio Nariño no fue traído en 1910 y la conmemoración del Centenario tuvo que efectuarse sin la instauración de tal, pero cabe anotar que esto no detuvo en lo más mínimo la celebración de la Independencia, y por el contrario se celebró con las intenciones y las representaciones planeadas. La estatua de

¹⁰⁶BASTIDAS Urresty, Julián. Historia urbana de Pasto. Bogotá: Ediciones Testimonio. 2000. p. 165,166.

¹⁰⁷ZARAMA, Rosa. De la Plaza Mayor al Parque Nariño (1540-1930). En: ACADEMIA NARIÑENSE DE HISTORIA (corporativo). Manual de Historia De Pasto. San Juan de Pasto: Editorial Graficolor. Tomo VII. (2006); p.42.

¹⁰⁸Ibíd., p. 48.

Nariño fue instalada en la plaza central en 1911 eso si el mismo día que se lo tenía planeado en 1910, es decir el 20 de julio, con una celebración igual de relevante. “Sin embargo, la construcción del Parque de Nariño y la llegada de la estatua que tantos dolores de cabeza ocasionaron a los miembros de la Junta y a las autoridades, no fue bien recibida por toda la población”¹⁰⁹. Esto hace pensar que parte de la población pastusa aún no había aceptado las representaciones que intentaron generar en la conmemoración del Centenario de la Independencia o en la Instauración del monumento en 1911, por lo cual “para transformar la plaza principal de Pasto en parque se luchó con toda clase de resistencias; casi a viva fuerza hubo que desbaratar el horrendo mamarracho de la pila y la gente lloraba! Cuando más tarde en 1911 se erigió la estatua de Nariño, en el lugar que ocupara la pila española*, buen trabajo costó. *Es la estatua del diablo* decían muchos, y la policía tuvo que custodiarla hasta que la gente se acostumbró a verla”¹¹⁰. Es por palabras como estas que se afirma en este ensayo que la identidad de esta población intento ser trastocada, porque se despojó El Mono de la Pila, (monumento que la gente lo hacía parte de ellos), y se intentó opacar la identidad del pastuso, creando una nueva identidad unificándola con la identidad republicana que proponía el Estado-Nación, transmitida por la Elite Central y Regional. Aunque en ese momento no fue arrebatada la identidad de Pasto, si ha sido arrancada a lo largo del tiempo, puesto que aún se sigue enalteciendo el monumento de Antonio Nariño, personaje contradictorio en la historia de Pasto, además de las representaciones que se generaron a partir de la conmemoración del Centenario y de la Instauración del monumento al prócer. Además del anterior análisis que desarrolló Fortunato Pereira Gamba, también existe otro intelectual que rescata la posición contraria del pueblo de Pasto con la instauración del nombre de Nariño al Departamento y el emplazamiento del monumento de Antonio Nariño, ese intelectual es Urresty¹¹¹ y explica como el Gobernador del Departamento a partir del 14 de abril de 1910 bajo un acto legal, le cambio el nombre a la plaza central de Pasto por Parque Nariño y aunque se quiso introducir en la memoria colectiva el nombre de Nariño a como dé lugar, Urresty afirma que “[...] durante varios años la ciudadanía prefiere el nombre de *Centenario* para la plaza mayor [...] con lo que ignoraba, quizás premeditadamente, la orden gubernamental. Sólo hacia 1940 se generaliza el nombre de Nariño para la plaza”¹¹². Si bien se puede observar que la aceptación a Antonio Nariño no fue inmediata, con las afirmaciones de Urresty se confirma que la mayoría de la población de Pasto y del Departamento ha interiorizado y abrazado a Nariño a partir de 1940 como un prócer de la Independencia de Colombia, esto se respalda en la

¹⁰⁹ZARAMA, Rosa. . Op. cit.,p.54-55.

* Si bien Pereira Gamba afirma que el monumento de El Mono de la Pila es española, Rosa Isabel Zarama aclara que fue instaurada en 1846, periodo en el cual Pasto ya se encontraba inmersa en la República de Colombia, por tanto no se podría decir que el monumento es español porque se lo instaura en una época republicana.

¹¹⁰ PEREIRA Gamba, Fortunato. La vida en los andes colombianos. Quito: Imprenta de El Progreso, 1919. p. 228.

¹¹¹ BASTIDAS, Urresty. Historia urbana de Pasto. Bogotá: Ediciones Testimonio. 2000. p. 223.

¹¹² *Ibíd.*, p. 225.

medida en que las personas ya se han acostumbrado a mirar erguido al monumento de Nariño en la plaza central de Pasto. Es por todo esto valido preguntarse ¿se puede volver a recuperar y levantar esa identidad que ha sido y está siendo borrada con el monumento de Antonio Nariño y la Conmemoración del Centenario de la Independencia?

Imagen 2. PASTO – Inauguración de la estatua del General Nariño - 1911



Imagen del Archivo Fotográfico de la Fundación Estanislao Merchancano.

5. CONCLUSIONES

Imagen 1. Celebración del Centenario de la Independencia sin el Monumento de Antonio Nariño



PERINI, Carmen. DÍAZ DEL CASTILLO, María. (Recopiladoras). Pasto a través de la fotografía: 450 años. Pasto: Banco de la Republica, 1987. p.11

Como se afirmó con anterioridad, la conclusión se desprenderá del Análisis Crítico del Discurso, puesto que la metodología permite realizar en su última fase un análisis de manera global, a los fragmentos discursivos citados a lo largo de esta investigación, con el fin de dar una explicación del proceso de conmemoración del Centenario.

A lo largo de todo el Análisis Crítico del Discurso, se pudo dividir los temas en dos grandes sumarios, el primero siendo la intención más importante de esta Conmemoración, es la creación de *representaciones* que se quisieron edificar en toda la población y por las cuales se desarrolló ese intenso trabajo y; el segundo gran tema, son las *intenciones secundarias* que si bien también jugaron un papel importante en ese proceso, no generaron representaciones porque tenían como principal tarea aclarar alguna situación, y ayudar en algún percance administrativo a la elite regional. Es de esta manera como se teje este análisis de discursos mediante la redacción de la idea global del análisis y que como ya se lo menciono se divide en:

Representaciones:

- La primera se basa en la obligación de la celebración del Centenario como fiesta obligatoria en toda la sociedad, utilizando como mecanismo cohesionador la historia oficial la cual relató todos los hechos que ocurrieron en la Independencia de Colombia y que utilizados como discurso enaltecen un pasado que le es común a los pobladores del País. Sumado a ese mecanismo se utiliza el concepto de *civilización*, que obliga a participar a todos los colombianos en ese acto conmemoratorio, para así poder llegar a ser considerados civilizados, es decir desarrollados y progresistas, claro está que también se rotula a aquellos que no participen en el festejo como incivilizados, término que simboliza subdesarrollo y barbarie.
- Unificar bajo un solo precepto a todos los colombianos bajo tres pautas: la primera se basa en la glorificación de una Nación que es libre y la cual se la habita en la actualidad porque fue liberada de España. La segunda dice que se debe sentir unidad bajo un mismo *destino y origen común*, puesto que se establece que todos surgimos bajo la lucha y la independencia que los padres de la patria le han brindado a Colombia, y además que poseemos un mismo *destino*, porque es deber de todos los colombianos defender con alto patriotismo el Estado Nación que albergan. Y la tercera pauta se fundamenta en que se utiliza la sociedad como un mecanismo regulador y evaluador, la cual califica quien es un buen ciudadano y participa en la celebración del centenario y quien no participa no es digno de ser llamado buen ciudadano.
- Dejar a un lado la posición que califica a los pastusos como realistas, esto se observa en los claros discursos del Periódico que hacen renunciar a esa posición, pero además también se observan dos motivos claves; el primero se refiere al miedo de ser una tierra suprimida puesto que enuncia el periódico que si se sigue esa posición sectaria y opositora de no obedecer el actual estado, la fuerza será la única que entrara a corregir a esta ciudad y por ende puede ser castigada o eliminada. El segundo motivo clave es el de integrarse por completo al actual estado colombiano, para así garantizar que se deje de hablar mal de ella como lo hizo Mr. Clark y los historiadores, y se empiece a edificar una civilización inigualable.
- La representación de buen ciudadano es tal vez una de las más importantes, puesto que es con esta que se glorifica y celebra todas las fiestas patrias, además de enaltecer a los héroes de la patria, también se busca que los ciudadanos se conviertan en *héroes cotidianos* quienes llegaran a defender el Estado Nación colombiano con su propia vida. Esta representación se lleva a cabo bajo el mecanismo de la pedagogía, con el cual se trabaja particularmente el campo de la historia oficial, donde se relatan los logros y cualidades de los próceres de la Independencia y por ende se trasmite los discursos nacionalistas que hacen formar

ciudadanos con un sentimiento muy grande de defensa hacia el Estado Nación Colombiano.

- La última de las representaciones es la unificación de la intención de todas las representaciones, y es la consolidación del Estado Nación Colombiano, debido a que en primer lugar se debe aceptar a la historia oficial como la única y verdadera historia; segundo, bajo varios motivos patriotas los colombianos deben unificarse para así conformar una sola nación: la colombiana. Tercero hacer a un lado toda posición bien sea realista u opositora al gobierno, para así poder construir una civilización única que se le llamara Colombia. Y cuarto que este país este conformado de buenos ciudadanos, los cuales estén dispuestos a entregarse por enteros a su nación, glorificando todos los logros que ha hecho Colombia, y sobre todo dispuesto a dar su vida como lo hicieron los héroes de la patria por defender el Estado Nación Colombiano.

Intenciones Secundarias:

- El periódico distingue que las personas que habitan el Departamento de Nariño poseen unas posiciones sectarias u opositoras hacia el Estado.
- Se obliga a los ciudadanos bajo una presión social a participar u observar la conmemoración del Centenario de la Independencia.
- Se instala la Estatua de Antonio Nariño por dos motivos, el primero por la búsqueda de un perdón porque con la instauración, Pasto se estaría disculpando por la posición realista que tuvo en la época de la independencia. Y el segundo motivo sería la re inserción mediante el emplazamiento de un monumento republicano, buscando que el Gobierno nacional reintegre al Departamento de Nariño como parte de su administración nacional.

Esto se respalda con el aparte donde la Junta explica que no es posible tener en sus manos a la estatua de Antonio Nariño para el día de la conmemoración, haciendo hincapié en enaltecer a Antonio Nariño, a sabiendas de que fue él quien quiso destrozarse la población de Pasto en la *Campaña del Sur*, además explica la Junta que es el monumento el elemento principal de la conmemoración, referenciado la postura pro republicana de la Junta y de la Elite Regional.

Se interpreta además con la *Carta* de Felipe Díaz Erazo, que el gobierno nacional en ningún momento había pensado en instaurar la estatua de Nariño en Pasto, sino que fue única y exclusivamente intención de la Junta del Centenario de Pasto y la elite Regional.

Solo para anexarle a esta conclusión más peso argumentativo, se analizará un periódico de finales del Siglo XIX el cual nos dará una perspectiva del cambio de estructura mental que

se vivió a partir de la creación del Departamento de Nariño en 1904 y mayor aun con las representaciones e intenciones que ya se observó en la conmemoración del Centenario de la Independencia. El periódico se denomina *El Sur* y es del año de 1890.

Por lo expuesto comprenderán nuestros lectores, muy fácilmente – que somos nosotros convencidos partidarios de la Regeneración de Colombia; y que de acuerdo con ese nuestro modo de ser político, fundamos hoy esta hoja aunque modesta en sus dimensiones y en su contenido también, para la defensa ante todo, de los principios regeneradores, con todo lo sublime y sagrado que ellos representan para la patria; pero sin que – por supuesto, desatendamos los intereses industriales de esta región querida que, según los signos del tiempo, parece que va a ser tocada ya, en el propio centro de su organismo vigoroso, por la vara mágica del progreso; pues que de un lado se nos presenta la perspectiva halagüeña del ferrocarril de Altaquer á Barbacoas, que es como decir-al Pacífico; y de otro-la colonización del vasto territorio del Caquetá, en donde la naturaleza parece que hace orgullosa ostentación de las variadas e inagotables de riquezas que mantiene escondidas en su seno; pero que el hombre-con esfuerzo perseverante-ya de su inteligencia-ya de su brazo, consigue a la postre, arrebatarle tesoros tan cuantiosos [...]

Más soldados insurrectos no seremos nunca tampoco: líbrenos Dios de cometer delito tan execrable! Bien sabemos que la disciplina es cosa tan necesaria en un partido político, que sin ella, se corre el riesgo de perderlo todo. Pueden-pues, estar seguros nuestros jefes-que *El Sur* no será bandera de insurrección, en ningún caso; más antes lugar de cita en donde, a la proximidad de la tormenta, puedan todos los regeneradores surianos, agruparse confiados, para batallar unidos contra el enemigo; y así-tener las mayores probabilidades de alcanzar la victoria¹¹³.

Como se puede observar en estos pequeños apartes de periódico, los finales del siglo XIX tenían en la cumbre de la política a la Regeneración planteada por el partido político Conservador, leyendo este periódico se puede afirmar, que la elite regional se movía en torno a la política nacional, puesto que los partidos Liberal y Conservador, que son los que dominan el aire político, no hacían más que seguir las direcciones de sus partidos a nivel nacional, es por ello que si bien ya había pasado la época del Radicalismo Liberal, y con ella el apogeo del liberalismo, está a finales del decimonónico cayó en la oscuridad por la Regeneración, que enarbola el partido contrario es decir el Conservador, son estos los hitos históricos que hacen deducir que la elite y los discursos de los periódicos atacaban o enaltecían este periodo gubernamental y que por ende transmitían ese ámbito político a toda la sociedad sureña. Es esta la situación social que se puede comparar con la de inicios del siglo XX, exactamente la Conmemoración del Centenario de la Independencia, donde observamos que la saturación de *Representaciones* cambian completamente el entorno social, donde el Republicanismo con el monumento de Antonio Nariño, la unidad nacional, y la edificación junto con la defensa del Estado Nación Colombiano, se vuelve tema principal en las calles de Pasto.

¹¹³MUÑOZ, Enrique. “PRESENTE!”. En: *El Sur*. Pasto, (23, Enero, 1890); p. 2. c. 1-2

Todos estos temarios van en función de un solo proyecto, el de las elites regionales que como se lo relato en el tercer capítulo se desprende desde la creación del Departamento de Nariño en 1904, y como ya se lo expuso fue la generación de elites regionales de principios de siglo, los que pretendieron generar un cambio decisivo en el trasegar de la población del Sur de Colombia, que en un principio fue el logro de la tan anhelada creación del Departamento de Nariño y además de un gran número de gestiones en los gobiernos administrativos, fue esta generación la que logro iniciar y crear identidad republicana en los pobladores del Sur, pero para este caso “el regionalismo es una forma de reparto del poder nacional que han hecho las élites políticas en provecho de unas élites económicas. En la política regional se esconde la defensa de privilegios locales”¹¹⁴ más que la identificación de la cultura propia y la glorificación del pasado de Pasto o del Departamento completo, esta regionalización que lograron esas elites, no tuvo en sus perspectivas más que el progreso económico a toda costa así fuese mediante la manipulación de la Identidad de esta Región, es esta la respuesta que encuentra este ensayo porque si se regresa a ver la denominación de este Departamento, el nombre de la plaza principal de su capital y la instauración de ANTONIO NARIÑO, no tiene otro resultado más que el olvido del pasado y de la identidad de esta Región, para poder ingresar a la administración política nacional.

En síntesis, si bien esta generación pudo lograr un gran cometido en cuanto a lo económico, en el campo de lo cultural generó un gran atraso, puesto que pretendió homogeneizar la identidad de esta tierra, con la del proyecto de identidad nacional, uno de esos aspectos que intentaron homogeneizar la identidad fue el bautizar a este Departamento como Nariño, y es que el hecho de que se le instaure a una población el nombre de su gran contradictor hace que se le instaure a una población el nombre de su gran contradictor, es mas el nombre de un republicano-centralista a una región que buscaba un desarrollo autónomo desde el mismo momento de la independencia es una paradoja histórica que el poder estatal y los discursos históricos van resolviendo a favor de las elites regionales y nacionales. Pero esto no es todo, si se analiza también que esa homogeneización se buscó a través de la instauración de un monumento a Antonio Nariño, esto hizo que se humillara por completo a esta tierra, tal vez por eso los pobladores de Pasto a pesar del Decreto (1910) que daba el nombre a la plaza con el nombre de *plaza de Nariño*, los sureños prefirieron llamarla *Plaza Centenaria* hasta 1940 como veremos seguidamente.

¹¹⁴PAREDES, Willington. Región, Regionalidad y Estado Nacional: Encuentros y Desencuentros de un problema de larga duración. En: Procesos. Segundo semestre del 2002 y primer semestre del 2003. Vol. 19. p. 176.

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA DE SAMPER, Soledad. Biografía del General Antonio Nariño. Pasto: Imprenta del Departamento, 1910. p. 222.

ÁLVAREZ, Jaime. Este día en San Juan de Pasto y en Nariño. Pasto: Tipografía Javier, 1988. p. 168

ÁLVAREZ, María. Elites intelectuales en el sur de Colombia Pasto, 1904-1930 Una generación decisiva. Bogotá: Corcas Editores Ltda. 2007. p. 551

ANDERSON, Benedict. Comunidades Imaginadas reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo [en línea]. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica. 1993. [citado 8 de Agosto de 2012.] p. 157. En internet:
<URL:http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/anderson_benedict-comunidades_imaginadas.pdf.>

BASTIDAS Urresty, Edgar. Nariño Historia y Cultura. Colombia: Ediciones Testimonio, 1999.

BASTIDAS Urresty, Julián. Historia urbana de Pasto. Bogotá: Ediciones Testimonio. 2000.

BENAVIDES, Carlos., ORDOÑEZ, Luis. “DIA CLASICO”. En: El Centenario. Pasto, (20, julio, 1910); p. 4 c. 1-2

BOLAÑOS, Héctor. 100 Lecciones de Nariño. Colombia: Imprenta Departamental, 1985. p.36.

CASAS, Álvaro. Cien años después. Debate histórico, político y México entre Bogotá y Cartagena. En: DOMÍNGUEZ Eduardo (Director). Todos somos historia tomo III control e instituciones. Colombia: D`vinni S.A. 2010. p. 357-375.

DIAZ Erazo, Felipe. “CARTA (Paris, Abril 20 de 1910)”. En: El Centenario. Pasto, (9, Junio, 1910); p. 2 c.1-2.

DÍAZ, Oswaldo. El precursor Don Antonio Nariño. En: ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA (corporativo). Colección Bolsilibros. Bogotá: Editora Guadalupe Limitada. Tomo LV. (2006); p. 111.

ERAZO, María. Construcción de la Nación Colombiana. Revista Historia de la Educación Colombiana. [En línea]. 1ed. Número 11. 2008. [citado 20 de Marzo 2013]. p. 33-52. Disponible en internet: http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r11_33.pdf

_____. Representaciones de nación desde la región: una generación docente – dos campos de poder, 1970 – 1989. Doctorado. Pasto: Universidad de Nariño. 2011.

ESQUIVEL, Fernando. Altares para la nación: procesos de monumentalización en la celebración del centenario de la independencia de Colombia. En: RINCÓN, Carlos. *et al.* (Directores). Entre el olvido y el recuerdo: iconos, lugares de memoria y cánones de la historia y la literatura en Colombia. Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2010. p.215-282.

GARCÉS, Josemaría. “República de Colombia-Departamento de Nariño”. En: El Centenario. Pasto, (15, Julio, 1910); p. 3 c.1-2.

GOMEZ Jurado, Eliseo. “DECRETO N° 152 DE 1910 (14 DE ABRIL)”. En: El Centenario. Pasto, (7, mayo, 1910); p. 1-2 c.1.

_____. “ALOCUCION del Gobernador del Departamento”. En: El Centenario. Pasto, (20, julio, 1910); p. 2-3 c. 2.

GUERRERO, Gerardo. Antecedentes y creación del Departamento de Nariño 1860-1910. Colombia: Empresa Editora de Nariño (EDINAR).2005. p. 102

HALL, Stuart. Introducción: ¿Quién necesita <<identidad>>? En: HALL, Stuart. DU GAY, Paul. (Compiladores). Cuestiones de Identidad Cultural. Argentina: Amorrortu editores, 2003. p. 13-39.

HOBSBAWM, Erick. Naciones y nacionalismos desde 1780 [en línea]. 2ª ed. Barcelona: Crítica. 1998. [citado 8 de Agosto de 2012.] p. 213. En internet: <http://primeraparadoja.files.wordpress.com/2012/08/13228151-eric-hobsbawm-naciones-y-nacionalismo-desde-1780.pdf>.

JÄGER, Siegfried. Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En WODAK, Ruth. MEYER, Michael. (Compiladores). Métodos de análisis crítico del discurso. España: Gedisa editorial, 2003. p. 61-100

LÓPEZ, Leopoldo. Campaña del sur y destrucción del ejército patriota. Pasto: Tipografía López, 1914. p. 102

MESA, Darío. La vida política después de Panamá. En: JARAMILLO, Jaime (Director). Manual de Historia de Colombia Tomo III. Colombia: Printer Colombiana Ltda., 1984. p. 83-176.

MONTEZUMA, Alberto. Nariño tierra e historia. Colombia: Compañía Distribuidora de Loterías, Ltda. (CODIROL), 1969. p.180.

_____. Nariño tierra y espíritu. Colombia: Ediciones del Banco de la Republica, 1982. p. 363.

MUÑOZ, Enrique. “PRESENTE!”. En: El Sur. Pasto, (23, Enero, 1890); p. 1-3. c. 1

ORDOÑEZ, L. “20 DE JULIO DE 1910”. En: El Centenario. Pasto, (20, julio, 1910); p. 3 c. 2-3.

ÓRGANO DE LA JUNTA DEPARTAMENTAL DEL CENTENARIO. “Propósitos”. En: El Centenario. Pasto, (25, abril, 1910); p. 1 c.1-2.

PAREDES, Willington. Región, Regionalidad y Estado Nacional: Encuentros y Desencuentros de un problema de larga duración. En: Procesos. Segundo semestre de 2002 y primer semestre de 2003. Vol. 19. p. 176.

PEREA, Jaime. Antonio Nariño, padre de mi país. Bogotá: Editorial Carbel, 1991. p. 387.

PEREIRA Gamba, Fortunato. La vida en los andes colombianos. Quito: Imprenta de El Progreso, 1919. P. 315

PERINI, Carmen. DÍAZ DEL CASTILLO, María. (Recopiladoras). Pasto a través de la fotografía: 450 años. Pasto: Banco de la Republica, 1987.

RINCÓN, Carlos. Memoria y nación: una introducción. En: RINCÓN, Carlos. *et al.* Entre el olvido y el recuerdo: iconos, lugares de memoria y cánones de la historia y la literatura en Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010. p.25-66.

ROSOLILLO, Francesco. Nación. En BOBBIO, Norberto. MATTEUCCI Nicola (Directores). Diccionario de Política L-Z. México: Siglo Veintiuno Editores, 1988. p. 1022-1026.

RUIZ, Carlos. Representaciones colectivas, mentalidades e historia cultural: a propósito de Chartier y el mundo como representación. Relaciones [en línea]. 2003, vol. 24, no.93. [Citado 30-11-2011]. p. 49. Disponible en internet: <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/137/13709302.pdf>>

SERNA, Adrián. La invención de unos pasados. Esbozo para una historia social del patrimonio histórico colombiano. En: DOMÍNGUEZ, Eduardo (Director Académico). Todos Somos Historia Tomo 1. Unión, rebeldía, integración. Colombia: D'vinni S.A., 2010. p. 407-421.

TOVAR, Bernardo. Porque los muertos mandan el imaginario patriótico de la historia colombiana. En: ORTIZ, Carlos *et al.* (Editores). Pensar el pasado. Bogotá: Impreandes Presencia S.A., 1997. p. 125-169.

URIBE, Carlos. ¿Regeneración o catástrofe? (1886-1930). En: RODRÍGUEZ, Luis *et al.* Historia de Colombia todo lo que hay que saber. Colombia: Taurus, 2007. p. 217-264.

VILLOTA M., Rafael *et al.* "A ULTIMA HORA". En: El Centenario. Pasto, (15, Julio, 1910); p. 1 c.1-2.

ZARAMA, Rosa. De la Plaza Mayor al Parque Nariño (1540-1930). En: ACADEMIA NARIÑENSE DE HISTORIA (corporativo). Manual de Historia De Pasto. San Juan de Pasto: Editorial Graficolor. Tomo VII. (2006); p.27- 62.

ZÚÑIGA, Eduardo. Nariño, Cultura e ideología. San Juan de Pasto: Editorial Graficolor, 2002. p.449.